
Dirección: Avenida 12 de octubre 1076 y Vicente Ramón Roca
Código postal: 170525 / **Teléfono:** (593-2) 299 1700 Ext. 1452
Quito - Ecuador / www.puce.edu.ec

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL ECUADOR

FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS

MAMÁ NO ES UNA MODA, ES UN ESTILO DE VIDA: REFLEXIONES SOBRE LA
IDENTIDAD Y SUS NEGOCIACIONES EN ADULTOS ROCKERS DE QUITO

TRABAJO DE INTEGRACIÓN CURRICULAR PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL
TÍTULO DE LICENCIADA EN ANTROPOLOGÍA

KEILA ARTEMIS JEREZ DONOSO

DIRECTORA: CAROLINA PÁEZ

QUITO



Índice

RESUMEN.....	3
AGRADECIMIENTOS.....	4
CAPÍTULO 1.....	5
1. 1. Introducción.....	5
1. 2. Planteamiento del Problema.....	5
1. 3. Preguntas	7
1.3.1 Pregunta de investigación	7
1.3.2 Preguntas adicionales	8
1.4. Objetivos de la investigación.....	7
1. 4.1Objetivo general.....	8
1. 4.2 Objetivos específicos.....	8
1.5 Justificación.....	8
1.6 Metodología.....	9
1.7 Marco teórico.....	10
CAPÍTULO 2.....	15
2.Creciendo juntos de la mano con el rock.....	16
2.1 Los orígenes del rock y sus representaciones	16
2.2 La presencia del rock en Latinoamérica	22
2.3 El rock en Ecuador.....	26

CAPÍTULO 3.....	35
3.Ser-Crecer Rockero.....	35
3.1 Memorias e identidad.....	35
3.2. Negociaciones y resistencia.....	47
3.3.Estéticas con significados	57
4.Conclusiones.....	67
5. Bibliografía.....	70
6. Listado de entrevistas	73
7. Anexo 1	74
8. Anexo 2.....	75

RESUMEN

El presente trabajo académico recopila las memorias de varios integrantes del movimiento rock en Ecuador específicamente en la ciudad de Quito para comprender los procesos de creación de una identidad cultural individual y colectiva, sus negociaciones y la importancia que mantiene la estética dentro de esta escena. Los testimonios fueron recopilados a través de historias de vida y entrevistas a los colaboradores, además de la observación participante en espacios representativos. Este trabajo presenta también una mirada desde la perspectiva personal situando una autoetnografía al ser miembro activo del movimiento.

A lo largo de los capítulos dos y tres se detallan acontecimientos que destacan durante la existencia de este movimiento, rastreando sus orígenes en el extranjero recopilando sus transformaciones. Se menciona su llegada a Latinoamérica junto a los mensajes que impartía y específicamente se sitúa en el Ecuador como un movimiento creciente y que se mantiene en la historia.

Los resultados evidencian que las construcciones de estas identidades se ven entrelazadas con distintas resignificaciones y la apropiación de varios discursos y significados tanto a nivel personal como colectivo reforzándose mediante las dinámicas y prácticas culturales de este grupo. Así también se establece que estas negociaciones en las cuales se ven involucrados pueden generar nuevas formas de interacciones y funcionar como herramientas para mantener sus rasgos identitarios aunque estos no se exterioricen.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia en general por acompañarme durante el proceso y la culminación de mis estudios, por apoyarme y estar presentes en cada momento. A mis maestros de la Carrera de Antropología por brindarme sus conocimientos durante estos años. A mis compañeros/as por brindarme tantas experiencias, risas y aprendizajes. A mis colaboradores del presente trabajo por sus relatos que me han permitido conocerlos de una manera distinta. Y agradezco de manera especial a mis padres ya que sin ellos este trabajo como otros aspectos de mi vida no serían posibles.

CAPÍTULO 1

1.1 Introducción

El rock para muchos de sus miembros no puede considerarse algo pasajero, sino un estilo de vida, muchos de ellos mantienen su forma de vestir o tienen viva esta participación en conciertos como parte de sus prácticas a pesar de cumplir con actividades laborales de otro tipo, tener hogares con o sin integrantes de este colectivo, vincularse con espacios que no están inmersos en esta escena, entre otros aspectos.

La identidad ha sido un tema de gran interés para la antropología desde hace mucho tiempo. Al igual que el concepto de cultura es muy difícil de definir, gracias a su variabilidad y a las perspectivas obtenidas por diversos investigadores. Es por eso que la búsqueda de una respuesta a la interrogante sobre el surgimiento de una identidad rockera en los miembros de este movimiento nos llevan a pensar en la identidad no solo como algo individual, sino como un mecanismo colectivo o incluso como parte de una cultura.

1.2 Planteamiento del Problema

Dentro de las identidades culturales se han dimensionado socialmente grupos de edad juveniles como los principales actores de las mismas, es decir en el caso específico del rock que es el movimiento en el cual se centra la investigación la mayoría de estudios poseen un enfoque relacionado a los adolescentes y sus estilos de vida distintos. Daniel Guzmán (2012) en su texto “Entre cultura, contracultura y movimiento cultural: la identificación de los jóvenes rockeros en la ciudad de Quito” evidencia el proceso de apropiarse de los significados de una cultura basada en este género musical y los actores sociales que

interfieren. Identificar estas relaciones tanto entre miembros del movimiento como con los espacios y objetos que los rodean nos permiten interpretar cómo estos significados se encuentran presentes.

Las memorias trascienden, muchas veces hasta generar incógnitas y preguntas que nos invaden. Recuerdo que desde pequeña observé a mis padres vestirse de una manera peculiar, con ropa oscura, largas cadenas, anillos, accesorios o camisetas con nombres de bandas, los he visto llevar el cabello largo, piercings y tatuajes; pero sobre todo he podido identificar como esas características resaltan del resto de padres en mi círculo social. El rock ha formado parte de sus vidas desde la adolescencia, al igual que las de muchas personas cercanas a mí, todos ellos han creado un sentido de pertenencia hacia lo que involucra esta identidad urbana y se han mantenido firmes en que el rock no es una moda o una etapa, porque su historia es larga y ha perdurado involucrando a varias generaciones.

El movimiento rock en Ecuador ha crecido exponencialmente y con mucha fuerza en los últimos años generando una mayor exposición en la sociedad gracias al incremento de eventos, a una influencia mayor por parte de los miembros de este colectivo y a las diversas formas en las que su identidad se expresa. Como sugiere Rosales (2007, 18): “En el siglo XXI el rock es todo un movimiento cultural consolidado en la Sierra sobre todo en ciudades como Quito, Ambato, Cuenca, en la Costa en Guayas, El Oro, Manabí y en el Oriente en Zamora”. En el caso del rock, al ser una expresión cultural que enfatiza valores revolucionarios, fue catalogado como un movimiento peligroso. “Existen pocos géneros de música popular tan críticos con lo establecido -musical y socialmente- como el rock, en su sonido y en sus textos. La mayoría de las bandas trabajan contenidos [...] con una posición política y social” (Rosales, 2007, 69).

Pero poco a poco más personas fueron identificándose con este nuevo género musical gracias a su fuerza y a los ideales de libertad que representa. Estas similitudes crearon varios

refugios en contra del rechazo o la exclusión y generó la conformación de espacios donde muchos jóvenes participaron libremente y alzaron la voz.

Las subculturas o las identidades culturales han generado un nuevo espacio gracias al interés de las ciencias sociales por comprenderlas. En nuestro país la presencia de las mismas es amplia implicando grupos de rock, punk, rap, hip hop, skate, entre otros. Esta diversidad es notoria en algunos espacios específicos como en el Parque La Carolina, Parque de las Diversidades, La Villaflora, etc. Dentro de estos estudios podemos encontrar textos como “Caracterización de las Subculturas Urbanas en Cumandá parque urbano y en el Parque de las Diversidades en la Ciudad de Quito durante el período marzo de 2016 a febrero de 2017” de Jacinto Martínez (2017) donde se analizan las principales características que identifican a los integrantes de estas subculturas.

Varios símbolos y rasgos específicos en la vestimenta o apariencia forman parte de esta construcción, este fue otro punto por el que muchas veces los miembros de este colectivo fueron marginados. Tatuajes, piercings, prendas negras con ataches o rotas, cabello largo sin importar el género, botas, cadenas, chompas de cuero y más han sido hasta la actualidad sus principales identificativos.

1.3. Preguntas

1.3.1. Pregunta de Investigación

La investigación se centra así en comprender el proceso de creación de una identidad basada en el rock durante la juventud mediante los testimonios de quienes ahora son adultos desde los 35 años en adelante, quienes se han visto involucrados en una serie de negociaciones con la sociedad en distintas escalas, en base a esto el foco de estudio de la investigación se preocupa principalmente en conocer mediante las memorias de miembros de este movimiento ¿Cómo fue el proceso de creación de una identidad individual y colectiva basada en este género musical?

1.3.2 Preguntas adicionales

Para profundizar e identificar la perspectiva de los colaboradores durante estos procesos se planteó la pregunta: ¿En qué medida las características de esta identidad se han mantenido, transformado o negociado en la edad adulta?

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1 Objetivo general

El objetivo general de la investigación es:

Comprender el papel que juega la identidad tanto individual como colectiva para los integrantes adultos del movimiento rockero en Quito

1.4.2. Objetivos específicos

Identificar las negociaciones en que los participantes de la investigación se ven involucrados para mantener rasgos identitarios rockeros en las distintas dimensiones de su vida.

Analizar los significados de la estética de algunos rasgos característicos del movimiento.

1.5. Justificación

La importancia de comprender estos procesos sociales e individuales nos permiten acercarnos a las realidades que muchas veces pueden resultarnos ajenas, además de ayudarnos a construir la memoria social de nuestras ciudades guiadas por la presencia de grupos culturales que han influido generando espacios y momentos específicos atravesados por una serie de significados.

1.6. Metodología

La investigación es de carácter Teórica – Práctica, con enfoque cualitativo y al plantearse la pregunta: ¿Cómo fue el proceso de creación de una identidad individual y colectiva basada en este género musical? Es de tipo descriptivo.

El método que se utilizó es la etnografía, llegándose a combinar con las narrativas personales de la experiencia, es decir se recurre a la autoetnografía, la cual es posible desarrollarla al haber crecido en la escena rocker. La implementación de este recurso como se menciona en trabajos como “ El valor de la autoetnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa” de Joaquin Guerrero (2014) abre paso a una interpretación desde la realidad propia de un fenómeno social además de ser una herramienta para la comprensión de la influencia del proceso en la investigación para los resultados de la esta. En mi caso esta herramienta me ha brindado una perspectiva distinta analizando estos riesgos propios desde una mirada externa pero a la vez interiorizando con las sensaciones que provocan en mí.

Se recurrió también a las técnicas de historias de vida y entrevistas semiestructuradas como fuentes de recopilación de información. La mayoría de mis informantes son familiares y personas con lazos afectivos cercanos.

Basándome en mis objetivos identifiqué que parte fundamental de la metodología debía llevarse a cabo mediante historias de vida y entrevistas puesto que mis principales intereses son comprender y captar la mirada que cada uno de los integrantes del movimiento mantiene. Para el proceso de recopilación de datos se estableció un tiempo de al menos seis meses.

Se trabajaron tres historias de vida: la primera se llevó a cabo con un miembro del movimiento hace más de veinte años y que a la vez se desenvuelve como músico José Jerez. La segunda junto a Cristian Castro miembro y exponente dentro de la organización

de eventos y conciertos en Quito y por último Paco Andrade al igual que los casos anteriores miembro del movimiento y tatuador para abordar las significaciones de rasgos estéticos e identitarios.

Las entrevistas semiestructuradas se utilizaron como un recurso para respaldar la información obtenida mediante las historias de vida. En total se realizaron cuatro entrevistas, mis colaboradores fueron: Pamela Donoso, Alex Benitez, Victoria Neumann y Edison Toapanta. Los temas que se trataron fueron: sus primeros acercamientos a este movimiento, qué espacios y qué objetos han estado presentes a través de los años, sus recuerdos sobre acontecimientos que los han marcado como rockeros y por último en la adultez la manera en que se encuentran inmersos en esta escena.

Además se realizó observación participante en ambientes específicos como conciertos, tiendas de artículos de rock, estudios de tattoos y perforaciones, bares y restaurantes temáticos. Esta herramienta fue necesaria para identificar cuales son los principales rasgos que se pueden evidenciar en este movimiento y cuáles son sus prácticas y dinámicas colectivas.

La información recopilada se registró en el diario de campo para una posterior codificación.

1.7. Marco teórico

La identidad se ha convertido en una pregunta constante para las ciencias sociales en cuanto a su definición y a la forma en la que sus integrantes se desenvuelven en distintos espacios y ámbitos, de igual manera los estudios de culturas urbanas e identidades urbanas han captado la mirada de varias ciencias como la Antropología, la Sociología y la Historia.

En el caso específico del rock, los estudios realizados en la región han estado enfocados en sus prácticas, simbología y estéticas como también en el impacto que han

generado a nivel local. Por ejemplo, en “El rock como conformador de identidades juveniles” de Adrian De Garay (1996) se analizan diversos ‘constitutivos’ de estas identidades relacionados a la jerga, el territorio, sus producciones y también la influencia que ha generado en México. En países como Argentina encontramos investigaciones como “Cuerpos festivo-rituales: un abordaje desde el rock” de Silvia Citro (1997), donde nos narra cómo las interacciones con el mundo cultural se hallan inmersas en una corporalidad. En estudios más cercanos tanto en temporalidad como espacialidad encontramos en Colombia “El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta” de Hernando Sanchez (2008) quien analiza el contexto en el cual surgió este movimiento. De igual manera en “Resonancias de un pasado subterráneo: memorias de los paisajes sonoros de una escena rock underground del sur de Brasil” de Daniel Ribeiro e Isabel Porto (2016) se describe el camino que ha dejado este género musical en base a sus sonidos como por sus mensajes.

Comprender estas identidades y los elementos que las conforman están sujetos a muchos paradigmas, dentro de las corrientes teóricas de las ciencias sociales existe un fuerte debate con respecto a su conformación. Es así como desde el paradigma culturalista, específicamente de la mano con Geertz (1990) el ‘ethos cultural’ se traduce en modelos de realidades y para la acción, es decir le ofrece al individuo una visión del mundo y a su vez modelos que el mismo deberá replicar para que este accionar funcione.

“Para Geertz la ética cultural no permite cualquier tipo de interpretación, ni cualquier tipo de acción a la persona, sino tan sólo aquellas interpretaciones y acciones adecuadas a la lógica interna de la ética específica de su grupo” (Geertz 1990 como se citó en M Huayhua Curse, 199. Sección “Las Alternativas tradicionales” párr.10) .

Dentro de esta perspectiva considero que es acertado mencionar que estos ‘modelos’ únicamente pueden establecerse bajo ciertos criterios y en ambientes específicos. En el caso del rock, ligado a sus prácticas, se pueden evidenciar múltiples significaciones y características por las que sus miembros pueden identificarse y construir su colectividad.

Sin embargo, no comparto el pensamiento de que estos rasgos pueden quebrantarse con facilidad al mantenerse en contacto con otras culturas. “ Dentro del pensamiento culturalista cualquier contacto e interacción intercultural, no puede, sino llevar a la destrucción de las sociedades/culturas [...] porque los contactos inducían imprescindiblemente a la mezcla de los elementos culturales” (M Huayhua Curse, 1995 Sección “Las Alternativas tradicionales” párr.17)

Desde la perspectiva de los situacionistas estas socializaciones entre grupos distintos son inevitables ya que nos encontramos constantemente en interacción con los mismos. Se podría considerar entonces que, las identidades pueden adaptarse e incluso combinar características con distintos rasgos culturales sin perder la esencia de lo que es “sentirse parte de” o identificarse dentro de una grupo que está inmerso en una población mayor.

En su texto “Los grupos étnicos y sus fronteras”, Fredrik Barth (1969) propone que estas barreras situadas entre distintos grupos pueden atravesarse y no perjudicar con sus “mezclas” ya que justamente en el encuentro con estos símbolos que le son ajenos se puede reafirmar esta identidad mediante la aceptación y adscripción de sus miembros a sus prácticas ya integradas por su grupo social. Así se dimensiona a la identidad como algo mutable y no estático una vez que se desarrolla pues estas modificaciones pueden favorecer o también limitar diversas formas de comportamiento pero que a la vez conforma a la persona. Además refiriéndonos a las identidades colectivas asimila a estas interacciones como bases fundamentales para la creación de una identificación tanto personal como con quienes te encuentras inmerso.

Al poner en diálogo estos dos postulados se podría sugerir que la identidad surge mediante la incorporación de patrones específicos en la vida de las personas que generan un sentido de pertenencia mientras que sus interrelaciones con diversos grupos pueden generar una respuesta positiva al interiorizar sobre lo que conciben como propio fortaleciendo esta autoidentificación.

En base a estos elementos, se podría indicar que y unido con las definiciones anteriores estos momentos de adscripción de unos elementos específicos y las respuestas sociales ante las prácticas se establecen de dos maneras:, en primer lugar mediante las interacciones y la aceptación de los mismos como parte del individuo; en segundo lugar, y el momento de reflexión mediante el cual estas acciones dejan de ser sólo elementos que se incluyen por cotidianidades sino que responden ante ideales propios.

Es justamente debido a las necesarias interacciones que se dan dentro y fuera del grupo que se considera a la perspectiva del interaccionismo simbólico adecuada para el análisis de este fenómeno en la medida en la que:

No se limita a aceptar la interacción social, sino que le reconoce una importancia vital en sí misma. Dicha importancia reside en el hecho de que la interacción es un proceso que forma el comportamiento humano, en lugar de ser un simple medio o marco para la expresión y liberación del mismo. Simplificando podría decirse que un ser humano en interacción con otras personas ha de tener en cuenta lo que cada cual está haciendo o a punto de hacer: es decir está obligado a orientar su propio comportamiento o a manejar sus situaciones en función de aquello que toman en consideración (Blumer, 1982, 5).

Es así que, la identidad rocker puede definirse como: “Un proceso subjetivo y frecuentemente auto-reflexivo por el que los sujetos individuales definen sus diferencias con respecto a otros sujetos mediante la auto-asignación de un repertorio de atributos culturales generalmente valorizados y relativamente estables en el tiempo” (Gimenez, 2005, 9).

En cuanto a estas diferencias entre los otros y los miembros del movimiento podemos entender esta compleja barrera que se crea si se adoptan dos posturas distintas como en el

culturalismo y sobre todo que estén en constante conflicto porque sus intereses no responden ante los de el otro grupo impidiendo llegar a acuerdos. Esta precisamente es una de las mayores problemáticas a las que están expuestos los miembros de este colectivo al ser marginalizados por diversas entidades incluso de poder como son el Estado y la Iglesia al considerarlos como rebeldes, sin control o incluso profanos utilizando términos como “satánicos” por no compartir los mismos ideales sobre una temática en concreto o por sus símbolos que mantienen un significado de confrontación.

Los símbolos componen otro aspecto importante dentro de estas identidades y en general de la vida, como explica Durkheim (1982) a lo largo de su libro “Las formas elementales de la vida religiosa” tomando como ejemplo al totemismo se puede identificar importantes procesos identitarios individuales y colectivos mediante los cuales los integrantes de estos grupos se construyen a sí mismos en relación con las representaciones simbólicas y las prácticas derivadas de estas. En el caso del rock los símbolos se encuentran presentes día a día incorporados en sus estéticas, los espacios que frecuentan, sus videos entre otros. La adopción de estos elementos como de prácticas específicas conlleva a generar un estilo de vida para sus miembros.

Al hablar de estos procesos de construcción identitaria no sólo juegan un papel importante estas interacciones como ya hemos podido evidenciar, las representaciones simbólicas generan también estos sentidos y mensajes mediante los cuales los individuos pueden expresarse e incluso materializar esta autoidentificación. En cuanto a la colectividad la socialización de estos rasgos y una cierta ‘homogeneización’ dentro de los espacios que se conforman les permiten a sus integrantes sentirse cercanos gracias a estas similitudes lo cual puede ayudar a fortalecer los vínculos sociales.

Estudiar estas identidades mantiene una importancia pues como podemos apreciar están atravesadas por varios factores que las conforman, además en el caso de las

identidades rockeras estas permanecen ligadas a conceptos y preceptos establecidos por una cultura dominante a pesar del paso de los años. El rock para personas ajenas al movimiento puede ser apreciado como un gusto musical, sin embargo, los trasfondos que pueden mantener cada una de las historias y motivos sobre el por qué se han identificado con los discursos impartidos a través de una expresión musical requieren ser analizados.

El texto presenta en el segundo capítulo “Creciendo juntos de la mano con el rock” un recorrido los orígenes de este género musical, sus transformaciones y el impacto que ha generado en Latinoamérica y específicamente en nuestro país. La finalidad de este capítulo es brindar un contexto socio-demográfico que permita generar un análisis sobre los significados que se han enmarcado en sus prácticas y canciones como respuesta ante la sociedad.

En el tercer capítulo “Ser-Crecer rockero” se han recopilado las memorias de mis colaboradores sobre el proceso de creación de su identidad, además expone estas negociaciones en las cuales se ven involucrados y por último se desarrolla un breve análisis de la estética rocker. El objetivo de este capítulo es exponer estos elementos que en conjunto conforman una identidad individual y colectiva al igual que sus mecanismos para que perduren.

CAPÍTULO 2

Creciendo juntos de la mano con el rock

En este capítulo trazaremos una línea a través de la historia del rock, desde sus inicios en el exterior, sus transformaciones, mensajes y resignificaciones mediante la introducción de nuevos subgéneros y cambios en los elementos que componen esta escena. Hablaremos sobre su llegada a Latinoamérica y el impacto que consolidó en nuestros países por sus ideales de resistencia y críticas sociales en un contexto de fuerte represión y finalmente un breve recorrido en el proceso de consolidación de este movimiento en nuestro país centrándonos con mayor profundidad en la capital como sitio tradicional histórico de la movida rocker.

Es necesario comprender los orígenes de este movimiento así como sus significados para poder interpretar lo que representan sus prácticas para quienes forman parte de este movimiento.

El capítulo está organizado en tres secciones. La primera trata sobre el surgimiento del rock como un género musical proveniente de clases marginadas y cuya expansión generó una respuesta social fuerte, la segunda sección detalla la llegada del rock a Latinoamérica y la fusión de este género con ritmos y mensajes propios, por último la tercera sección evidencia la presencia de la escena rocker en Ecuador.

2.1 Los orígenes del rock y sus representaciones

El origen del rock se consolida en el primer cuarto del siglo XX en la década de 1950 a la par del nacimiento de la industria del entretenimiento en Estados Unidos de Norteamérica. Al tratarse de un género nuevo que mezclaba tonalidades del blues, jazz, folk y del soul, se instauró con facilidad dentro de grupos juveniles (Rosales, 2007). Los primeros intérpretes de este nuevo género musical, que para este momento aun se mantenía como un blues pero con nuevos matices, fueron en su mayoría afrodescendientes lo cual para la

sociedad de esa época generó un sentimiento de rechazo llegando a una marginalización, pues los medios masivos eran quienes decidían junto a los grandes inversionistas que se podía difundir y en este caso al ser “música de negros” esto no sería permitido (Scaruffi, 2004).

Con el surgimiento de nuevos exponentes como Elvis Presley el rock and roll se diversificó llegando a los estratos bajos de los blancos como también de algunos artistas quienes empezaron a fusionar estas ideas utilizando sonidos de guitarras más fuertes y veloces al igual que el de la batería, “Lenta pero constantemente, esta nueva generación de rockeros blancos derrocó dos prácticas arraigadas de la industria discográfica. Primero, la guitarra se hizo cargo del piano. En segundo lugar, los cantantes comenzaron a cantar sus propias canciones” (Scaruffi, 2004).

Dentro de la industria discográfica y desde sus inicios, únicamente los compositores habían sido quienes se encargaban de escribir los grandes éxitos para los artistas quienes estaban acompañados de músicos en el escenario sin embargo, los rockeros negros empezaron a componer con sus guitarras sus propias canciones y a escribir sus letras las cuales respondían ante este contexto de exclusión social, lo que fue una práctica adoptada por los músicos blancos.

Su expansión llegó hasta Inglaterra a través de los medios masivos estableciéndose entre los jóvenes de la clase trabajadora adoptando este criterio de “rebeldía” del rock y fue allí donde se transformó. Los músicos ingleses generaron nuevos matices “enfaticaron la estructura de pregunta-respuesta y el coro, aceleraron el beat (ritmo) de la guitarra, hicieron más dulce la vocalización, mejoraron los arreglos del teclado y añadieron armonías vocales” (Scaruffi, 2004). Con estas modificaciones y el surgimiento de bandas como The Rolling Stones, Los Yardbirds y sobre todo The Beatles la presencia del rock en el mundo crecería exponencialmente. Durante la década de los sesenta las estaciones de radio se saturaron con

sus composiciones y letras que tocan temas como la rebeldía, el romance y la búsqueda del placer. Sus discos viajaron a todos los continentes y fueron los primeros exponentes en llegar a varios países de Latinoamérica, específicamente a Ecuador llegaron durante los años 1964-1968 (Rosales,., 2007).

The Rolling Stones apostaron por una respuesta más directa, sus letras eran más fuertes y evidenciaban una cierta violencia existente en la sociedad, algo similar ocurría en Estados Unidos con la aparición de cantautores de música protesta llegando a fusionar varios aspectos. Con el surgimiento del Folk Rock, esta nueva combinación de música pasó a representar distintas realidades y adoptó un carácter de sentido social.

Durante su extenso recorrido de transformaciones y el surgimiento de nuevos subgéneros podemos apreciar como trascendió su importancia y pasó de ser un género musical a establecer todo un movimiento a lo largo del mundo. Con bandas como The Doors, Pink Floyd y solistas como Jimi Hendrix el Rock Psicodélico transmitía un mensaje de disfrute y experimentación sensorial, por otro lado los teclados tomaron protagonismo iniciando el Rock Sinfónico. Apareció también el Glam Rock, gracias a este subgénero se puede dimensionar como la estética tomó otro sentido relevante y sobre todo el impacto que tuvo en torno a los elementos que se consideraban masculinos y femeninos. El compartir elementos estéticos como el cabello largo sin importar el género, que tanto hombres como mujeres utilizan maquillaje y trajes extravagantes en los escenarios son algunos de los ejemplos de estos elementos.

El Glam Rock surgió en Inglaterra atravesando un contexto post guerra y generando una nueva corriente estética con la aparición de artistas como David Bowie y bandas como Queen. Estos exponentes marcaron una diferencia no solamente por interpretar un sonido lleno de matices en sus canciones al subir y bajar de manera abrupta pasando de tonos graves

“masculinos” a tonos agudos “afeminados”, sino también por su presencia en los escenarios pues el look era parte del performance.

El “look” fue un elemento representativo de este subgénero al captar la atención a través de la estética. Las bandas no solo se apropian de ciertos elementos que los representan sino también encontraron una forma de diferenciación de los demás al ser identificados por su apariencia.

David Bowie “con su aspecto andrógino y sus declaraciones acerca de su ambigua sexualidad provocan que sea el centro tanto de críticas como de adoración. Con su álbum de 1972, *The Rise and Fall of Ziggy Stardust and the Spiders from Mars*, aparece caracterizado como un ser de otro planeta, vestido con trajes ajustados, de colores chillones, purpurina y maquillado” (Marin, 2018, 28). Este hito tanto para músicos como para sus espectadores abrió las puertas a una libertad en su expresión corporal y a sus identidades. “En el glam rock, [...], el énfasis subversivo se alejó de cuestiones de clase y juventud para situarse en la sexualidad y la tipología sexual” (Hebdige, 2004, 88).

En 1970 y a la par de estas representaciones el grupo The Kinks produce la canción Lola, “una canción que relata cómo un chico, que se describe como poco masculino tanto física como psicológicamente, conoce en un bar del Soho de Londres a un transexual llamado Lola y se enamora sin importarle que sea un hombre que haya transitado a mujer” (Marin, 2018, 41).

Estas menciones y acercamientos a temas como la androginia y las identidades sexuales por parte de la industria musical junto a la difusión a través de las portadas de sus álbumes o presentaciones en conciertos y festivales se puede dimensionar como un pedido por parte de sus actores en cuanto a una liberación de estos estereotipos que los han encasillado durante tanto tiempo. Sus canciones tocan temas como la libertad del deseo, el rechazo a la

represión o incluso castigo por como se exteriorizan y la representación de distintas realidades.

Para las bandas norteamericanas estas apariciones tienen mucha relevancia adoptando significaciones e importancia a su imagen dentro de la propuesta escénica, tal es el caso de bandas como KISS un exponente indudable de los inicios de Hard Rock, Heavy Metal y que mantiene esa esencia del Glam Rock en su vestimenta. La representación de hombres con botas de tacón, trajes negros con lentejuelas plateadas, cabello largo y maquillaje en todo el rostro sin duda impactó al mundo convirtiéndolos en estrellas y leyendas hasta el día de hoy. El poder expresarse libremente en el escenario de esta manera influyó para que bandas como Motley Crue y más tarde Poison y Bon Jovi tuvieran un estilo característico y pasen a ser identificados por mantener una estética propia.

El quebrantamiento de estos estereotipos y la transformación de los mismos se han mantenido hasta la actualidad, el cabello largo, sus aretes, perforaciones, tatuajes, el uso de botas y gabanes o vestimenta de cuero, maquillaje, chaquetas y cadenas son rasgos que podemos identificar claramente en este movimiento sin importar el género de la persona, la expresión de la identidad propia a través de lo físico o los elementos que podemos exteriorizar es uno de los pilares más fuertes que sin duda caracteriza al rock.

Avanzando en la historia y hablando del Heavy Metal y el Hard Rock la influencia notable de la guitarra eléctrica se incrementa junto con la distorsión que será uno de los sonidos más representativos del movimiento hasta hoy, acompañado de sonidos más fuertes por parte de la batería y nuevas tonalidades vocales. Entre sus principales expositores podemos identificar a Led Zeppelin, Deep Purple, Black Sabbath, AC/DC y de forma individual a Ozzy Osbourne.

Posterior a estos acontecimientos se crean las famosas bandas juveniles o de garage que llegan a surgir como exponente hasta el día de hoy y son la representación clara de este sueño juvenil de ser un rockstar. Tenemos a Metallica y Megadeth en EEUU y Iron Maiden en Inglaterra. “El sonido a doble bombo es característico en estos subgéneros junto a sus textos de protesta social en este caso ligados a las clases sociales, siendo música agresiva y que “simula en su sonido a la maquinaria industrial” (González, 2004, 33).

El imaginario social del joven desocupado con sus amigos reuniéndose a escuchar música y tocar instrumentos se fortaleció con el gran surgimiento de estas bandas, que a pesar de alcanzar un logro difícil de conseguir al despuntar como músico de un género musical ya marginalizado, han sido señalados fuertemente por su estilo de vida. Además, las apuestas de las nuevas generaciones por conseguir este sueño se han visto criticadas en base a lo que se ha globalizado como la filosofía del rock “Sexo, drogas y rock and roll” .

Si bien muchas bandas imparten mensajes de liberación el enfoque está ligado a la eliminación de tantos tabúes sociales que se mantenían para la época pero se ha visto tergiversado, esto ha sucedido con varios mensajes impartidos por este movimiento llegando en subgéneros más “pesados” a categorizarlos como satánicos, entre otras denominaciones.

“En los años ochenta y noventa se desarrollan múltiples tendencias a partir del metal pesado: trash, speed y death metal, más rápidos y agresivos; metal industrial con sonidos techno, con bandas como Slayer, Sepultura, Marilyn Manson y Cannibal Corpse” (Rosales, , 2007, 34). Estos exponentes abren paso al uso de la terminología “underground” para referirse a la cultura urbana rocker. El término underground hace referencias a estas culturas alternativas o contestatarias.

Dentro de estos subgéneros se han mezclado la música con el simbolismo fuertemente representado en sus videos, las críticas a la religión, la iglesia, la resistencia ante sus prácticas

y a la vez su sentido de libertad ha repercutido en que los seguidores de estos subgéneros sean señalados constantemente dado que sus estéticas suelen ser más marcadas al utilizar elementos con símbolos más “oscuros” .

Este recorrido a lo largo de la historia del rock en sus países de origen nos permite tener una mirada de todos los elementos que han conformado a este movimiento y lo establecen como algo más que solo un género musical, las historias que atraviesa y esta capacidad de representación de distintas realidades que buscaban ser escuchadas han marcado su impacto, permitiendo que muchas personas se sientan identificados y atravesadas por sus discursos. El rock también se dimensiona como un movimiento político que cuestiona el accionar tanto del Estado como de la sociedad por lo cual se generan ciertas barreras que enmarcan lo que representa ser un verdadero rocker . “Una nueva forma de fijar fronteras frente a las que han desaparecido con la globalización, los nuevos límites territoriales buscan ser una protesta en contra de los atentados a la personificación y a la identidad” (Gallegos, 2004, 8)

Si bien no se han podido mencionar todos los subgéneros en los que está dividido el rock, si hemos realizado una trayectoria junto a los más representativos y que socialmente han estado acompañados de momentos que poseen una trascendencia. La presencia del rock en latinoamérica se verá marcada fuertemente por estos significados los cuales serán apropiados transformándolos a nuestras realidades propias y a las construcciones de nuestros espacios.

2.2 La presencia del rock en Latinoamérica

Al hablar de la presencia del rock en latinoamérica y centroamérica los principales países que podemos mencionar son México, Colombia, Argentina, Perú, Ecuador y Brasil. Si bien el rock como género musical se creó en las grandes ciudades de los países del norte este respondía desde una posición distinta “desde abajo”, estas lógicas de marginalización y

exclusión de las elites y los estados se reproducen de igual manera en nuestros contextos sociales permitiendo que los jóvenes se apropiaron de estas letras o mensajes, se identificaran con los mismos e incluso generen sus propias respuestas ante sus realidades. Como sugiere Gallegos (2000):

“En Latinoamérica, las nuevas formas identitarias, sobre todo juveniles poseen una gran fuerza porque aparte de oponerse a la modernidad (masificación, autoritarismo), son también el resultado de la crisis económica y la manifestación de la pobreza concentrada en las grandes urbes”.

En sus inicios el rock latinoamericano funcionaba a manera de imitación de estos grandes exponentes, es decir las canciones se cantaban en inglés, se adoptó la estética de las grandes estrellas y los sonidos se reproducían en base a los éxitos que ya existían, pues el principal acceso que se tenía para el consumo de este género musical era la radio, luego fueron las revistas y finalmente la televisión, sin embargo este contexto de repetir lo que se consumía, iba a cambiar con el surgimiento de nuevas bandas locales interesadas en generar sus propios mensajes.

Si bien algunos rasgos perduraron como la estética y las bases de los sonidos, uno de los aspectos que sin duda marcó un cambio relevante fue el poder cantar estas letras de manera directa en español, para que todos pudieran comprenderlas, ya que antes quienes sabían los significados únicamente eran los seguidores de estos grupos porque traducían las letras.

La incidencia de las lenguas latinoamericanas en el proceso de apropiación de la música y la cultura rock no debe ser infravalorada, con esas lenguas fueron entrando en las composiciones de los rockeros lugares, ambientes y tradiciones culturales específicos, modos de nombrar y de ver las cosas que fueron expandiendo los primeros núcleos temáticos y procedimientos retóricos en las letras (Díaz, 2010, 222).

La combinación de nuestras culturas propias e introducción de estos rasgos en este género musical, integrando elementos que fusionen nuestras identidades establecen múltiples lazos sociales que a continuación describiremos. La introducción de experiencias propias por parte de las bandas permitió mayor facilidad para la difusión generando mayores concentraciones de sus seguidores en espacios como los conciertos, los mismos que dentro de la escena rocker son parte fundamental de sus prácticas..

La cotidianidad de los rockeros (asistir a los conciertos, formar una banda, escuchar, expresarse y disfrutar a todo volumen, informarse y seguir a los artistas), conforma espacios donde muchos jóvenes participan, se identifican y buscan reconocimiento, refugio y se han vuelto una respuesta a la exclusión que la mayoría vivimos. Esta cotidianidad adquiere un carácter ritual de reinención y afirmación de la identidad (Vallejo, 2007, 18).

La construcción de estos espacios han consolidado un fortalecimiento de la identidad desde lo colectivo, brindando lugares que se llenan de significados y de los cuales han podido generar un sentido de apropiación, en este caso nos podemos referir a los festivales como el Rock In Rio llevado a cabo en Brasil desde 1985 (Martinez, 2015). Este festival ha trascendido hasta llegar a mantener una importancia mundial juntando a las bandas más reconocidas durante una semana o incluso hasta diez días, generando grandes flujos de movilización por parte de rockers de todo el mundo concentrándose en grandes masas que comparten no solo un gusto musical, sino una serie de experiencias, realidades similares, sentimientos y sobre todo una identidad propia y compartida. Similar a este acontecimiento tenemos los festivales nacionales donde estos mismos flujos se realizan pero en su mayoría con personas de distintas provincias aunque en ocasiones igualmente pueden movilizarse desde otros países.

En cuanto al reconocimiento que se tiene del rock latinoamericano si bien hemos podido conocer el surgimiento de grandes exponentes como Café Tacuba, Caifanes, Soda Stereo, Enanitos Verdes, Molotov y uno de los más grandes sin duda Rata Blanca, es

necesario dimensionar que la presencia del rock latinoamericano realmente se posiciona gracias a su consolidación como movimiento y no únicamente como bandas que surgen o despuntan.

Este movimiento no solo tomó fuerza al crear letras en sus propias lenguas, sino también al combinar los subgéneros ya existentes con matices propios de sus culturas ya sea incursionando al mezclar distintos sonidos o en sus letras. La respuesta a los regímenes de gobierno, la segmentación de las clases sociales, el control de la iglesia y la marginalización hacia este grupo conforman algunos de los principales mensajes que se transmiten en las canciones. Este tipo de discursos han influenciado llegando a generar una respuesta política.

“En Latinoamérica, la temática social del rock estuvo ligada a autores de canción de protesta, la llegada de rock a Sudamérica se dio en décadas de regímenes militares, que sumieron a nuestro continente en una ola de represión” (Vallejo, 2007, 71). Estas canciones buscaban generar una reflexión sobre las realidades que atraviesan nuestros países y en varias ocasiones emergieron como apoyo en diversas protestas mencionando estos temas en conciertos.

“El rock nació como una expresión de vanguardia que, tras medio siglo de historia, ha generado un sinnúmero de valores, tradiciones y prácticas culturales, y con ello ha modificado una matriz de singularidades identitarias socio-culturales” (González, 2004, 33). Este movimiento caracterizado por sus mensajes, valores y prácticas ha impulsado una respuesta social por parte de sus integrantes y se ha mantenido hasta la actualidad estableciéndose a través de sus espacios colectivos.

Como hemos podido evidenciar la influencia del rock en latinoamérica no ha sido solo un paso de un género musical por nuestros países, se ha desarrollado como una respuesta ante nuestras necesidades sociales y nos ha brindado una voz, además ha permitido crear un

entretejido local a nivel latinoamericano de respuestas, colaboraciones, flujos de comercio sobre mercancía de bandas de distintos países y un sentido colectivo. Todas estas formas de vinculación, tensión, negociación y diálogo trascienden los hechos puramente musicales. Profundas tramas culturales se entrelazan en las canciones. Así como las lenguas organizan el sentido del mundo, también lo hacen los lenguajes musicales. Y con los elementos sonoros provenientes de las tradiciones populares latinoamericanas penetran en el rock mundos de sentido cargados de historias que lo resignifican (Díaz, 2010, 224).

2.3 El rock en Ecuador

“Hacia la primera mitad del siglo XX los países de Latinoamérica y particularmente los andinos, se encontraban poco tecnificados y desarrollados, aislados con respecto al resto del mundo y sin una dinámica mercantil que vincule sus distintas regiones entre sí” (Kingman, Salman, Van Dam, 1999, 20)

En el caso específico de Ecuador, las ciudades aún no se conformaban como tal pues la mayoría de población era rural, la distribución del territorio generaba mecanismos de socialización internos en su mayoría centrados en la comunidad y la distribución del espacio no se encontraba urbanizada.

A nivel global durante esta época los medios como “la radio, el cine, la prensa, la literatura de difusión, apenas habían comenzado a difundirse en las ciudades” (Kingman et al, 1999, 20) esto generaría un problema con respecto al acercamiento de algunos segmentos de la población como el sector rural a estos medios masivos y por ende a las costumbres, estilos de vida y tendencias del exterior.

La modernización en Ecuador tomaría lugar en la década de los sesenta bajo los regímenes militares (Rosales, 2007, 41) y generaría un cambio extremo mediante la apertura

de mercados para las empresas transnacionales, lo que conllevó a una expansión de la urbanidad generando grandes flujos migratorios internos y que la mayoría de la población se estableciera en sectores específicos creando las grandes ciudades.

La presencia de medios masivos como la radio y las revistas aumentó durante la época de los sesenta y setenta, allí “comenzaban a transmitirse los primeros programas televisivos” (Rosales, 2007, 42), en base a estos acercamientos la mirada de muchos jóvenes se centró en estos nuevos productos culturales. Para algunos consumir este tipo de productos desde el exterior se entendía como un acercamiento a culturas ajenas y una desvalorización de la propia. De alguna forma esto influyó para que “el rock en Ecuador nunca sea visto con buenos ojos. Desde su llegada al país [...] esta expresión cultural que propagaba valores revolucionarios para la juventud, ha sido catalogada de varias maneras: primero como un movimiento peligrosamente sedicioso, como una moda alienante y más recientemente como aberrante música satánica” (González, 2004, 33)

Al dejar de lado estos preceptos nos podemos centrar en el impacto que genera en los receptores estos mensajes y sus significaciones, los productos que consumimos desarrollan “nuevas formas de sensibilidad y nuevas formas de identidad” (Rosales, 2007, 43)

Estas identidades tanto individuales como colectivas se evidencian en nuestro país mediante la presencia de bandas locales quienes buscan generar no solo una respuesta ante el contexto social en el que vivimos sino también parte de nuestros rasgos culturales. La presencia de estas bandas se puede visualizar en escenarios a nivel local e incluso internacional en la actualidad.

En cuanto a los espacios que se conformaron y en los cuales se ha generado un sentido de pertenencia por parte de los miembros de esta cultura urbana se encuentran locaciones que han perdurado en la memoria social. Tal es el caso de festivales como La Concha Acústica,

este concierto se realiza hace más de treinta años en la ciudad de Quito y se ha fundado bajo la construcción de un movimiento denominado “Al Sur del Cielo”:

El Festival Al Sur del Cielo (originalmente conocido como Rock por la vida y la paz y Heavy Metal al sur del cielo), es un concierto gratuito de bandas ecuatorianas de los géneros metal, punk y hardcore que se efectúa cada 31 de diciembre en la Concha Acústica de la Villa Flora, en Quito, desde 1987. El evento es organizado por la corporación cultural "Al Sur del Cielo" [...]. La Corporación Rockero Cultural AL SUR DEL CIELO es una organización sin fines de lucro que promueve la preservación, conservación y difusión del patrimonio cultural urbano del ROCK NACIONAL ECUATORIANO, potenciando el talento artístico cultural de los rockeros del país y creando plazas de difusión musical y trabajo alternativo (Al Sur del Cielo, 2021)

Cada año las/los rockers se concentran en el sector de La Villaflora para disfrutar del último concierto de la temporada junto a grandes bandas, aquí solamente se permite la participación de sus exponentes con temas propios, es decir los covers están prohibidos por parte de la organización.

El 26 de diciembre de 1987 se realizó “ el primer concierto de metal, de rock duro, el concierto de La Concha Acústica [...] Luna Llena era la única banda que había en el sur de Quito, fue la única banda que por varias horas interpretaría sus temas frente a cincuenta rockeros en aquellos tiempos” (Al Sur del Cielo, 2014) Esta presentación marcaría un hito importante para el desarrollo de futuras generaciones tanto para músicos que puedan disponer de un espacio para ser escuchados como para el público.

En 1990 se instauró esta tradición como la conocemos hasta el día de hoy, las fechas se cambiaron para el 31 de diciembre y “en adelante los conciertos se realizaban bajo colectas y se recolectaba en un cartón la colaboración de la gente que asistía al evento y así año tras año. Cuando no se lograba recolectar la cantidad de dinero se ponía a la venta colecciones de discos, amplificadores, pertenencias personales, total algún día se podía volver a recuperar pero perder el concierto de la concha jamás” (Al Sur del Cielo, 2014).

Investigaciones previas sobre la escena rockera en Quito han identificado a los programas radiales que empezaron a transmitir este género como un momento importante en su consolidación. Por ejemplo, Gonzáles Guzman (2012) rastrea: “Archivos”, “Romper Falsos Mitos” de Radio Pichincha [...]; “Historia del Rock and Roll” de Radio la Bruja; “Mega Rock” de Radio Visión” entre otros como algunos de los principales voceros de este movimiento. El autor señala que la mayoría de estos programas transmitían rock en español, “entre las bandas emblemáticas de Punk y Heavy Metal que tuvieron gran aceptación en el público rockero debemos mencionar a Siniestro Total, Ilegales, Leño, Barón Rojo, Obús, Ángeles del Infierno, Panzer, Ñu, Topo, Santa, Barricada, Avalanch, Mago de Oz, y Medina Azahara” (Gonzales Guzman, 2012, 50)

Uno de los actores importantes que ayudó en la construcción de esta colectividad y otro de los momentos de fortalecimiento se da cuando “La zona del Metal” transmitió a varias bandas internacionales. “uno de los mejores, sino el mejor programa de metal se unió a la difusión de las bandas y la movida metalera, la Zona del Metal era el vínculo entre los más jóvenes y los ya denominados vieja guardia” (Al Sur del Cielo, 2014). Estas pugnas por mantener a flote esta tradición eran apoyadas por los integrantes del movimiento asistiendo a reuniones convocadas por este programa radial.

Como se mencionó más arriba, en las décadas anteriores “las opciones para acceder al rock eran enormemente limitadas, no había tiendas donde comprar discos o cassettes” (Distrito Rock Ecuador, 2014). Las generaciones de la denominada vieja guardia habían generado unas lógicas de intercambio dentro del movimiento, en estos procesos se negociaban constantemente artículos como revistas, camisetas, grabaciones, entre otros elementos. Estos intercambios generalmente se realizaban entre miembros de sus grupos de amigos o de amigos de sus amigos, así lograban obtener artículos que necesitaran o que

buscaban hace tiempo. Para la década de los noventa el surgimiento de nuevos espacios comerciales permitió el acceso con mayor facilidad a productos de este género musical.

“La década de los noventa marca nuevas pautas para el rock en Quito, por un lado la capital tiene un tibio ingreso al circuito mundial de conciertos con la destacada visita de dos grandes del rock internacional: Bon Jovi en 1995 y Def Leppard en 1996” (Distrito Rock Ecuador, 2014). Esto destaca la concentración de integrantes del movimiento en nuestro país y específicamente en espacios como los conciertos al haber alcanzado la venta total de las entradas en estos eventos. A la vez estos acontecimientos brindó una apertura para que más bandas internacionales integran a nuestro país en sus listas de giras. También motivó a los artistas locales en la creación de nuevas bandas que adoptan un estilo propio. (Distrito Rock Ecuador, 2014).

Entre las bandas que surgieron en estas décadas iniciales de la escena rocker en el país se puede mencionar a Tribu, Damage Skull, Total Death, Chancro Duro, Puteada General, Notoken, Imphectus, Cacería de Lagartos, Sal y Mileto, Toxic Slag, Obertura, Enemigo Público, Basca, Falc, Distorsión Social, Mortal Decisión, Demolición, Narcosis, Corazón de Metal, Espada Sagrada, Metamorfosis, Sparta, Bajo Sueños, Viuda Negra, Aldeberan, Kroda, Necrosis, y Orquídeas Negras.

A pesar de mantener estos avances dentro del movimiento “lamentablemente un elemento negativo se manifestó con fuerza en esta época, la absurda y violenta represión policial que asomaba al más mínimo brote de actividad rockera, donde el solo hecho de vestir de negro ya era considerado como prueba suficiente para detener a la gente por cargos como alterar el orden publico” (Distrito Rock Ecuador, 2014). Durante estas persecuciones se llegaron a generar varias demostraciones de un despojo de símbolos de identidad como el cabello largo, jóvenes eran perseguidos por las calles para cortarles el cabello con cuchillos.

Estos poderes señalan a elementos como las chompas de cuero, las motocicletas y la música rock, “como no eran cosas que habían nacido aquí, por tanto eran símbolos de la delincuencia” (Guevara, 2017).

En respuesta a estos momentos de represión y el imaginario social que se había construido, se impregnaron en la discografía de bandas locales letras con un mensaje que rechazaba la estigmatización de sus prácticas. “La conciencia crítica que el rock imprime entre los jóvenes generó inmediatamente una respuesta que se caracterizó por la realización de un sinnúmero de marchas, foros y conciertos a nivel nacional, en protesta contra la intolerancia, la represión policial y el fundamentalismo religioso que amenazaba los derechos individuales y colectivos de los rockeros ecuatorianos” (Gonzales Guzman, 2012, 52).

Superando estos momentos el movimiento creció y tomó fuerza en las principales ciudades del país, a su vez el apoyo a las organizaciones ya existentes y la creación de nuevos espacios como centros culturales que se desarrollaron a finales de la década contribuyó a la generación de nuevas prácticas a futuro que perdurarían como “La semana del Rock” estos movimientos permiten la integración de rockeros a nivel nacional para el disfrute de sus propuestas y actividades “ entre los más importantes se destacan el Movimiento pro Libertad Artística y Juvenil, el Movimiento Rock al Sur del Cielo, La Corporación Cultural Ecuador, Movimiento Desobediencia Civil, y el Colectivo Diabluma en la ciudad de Quito” (Gonzales Guzman, 2012, 53).

Para culminar con la década de los noventa uno de los objetivos de organizaciones como “Al Sur del Cielo” fue romper con la sectorización que existía en este caso específicamente en Quito entre los rockeros del norte y los del sur. Principalmente esta división estaba marcada por el acceso a instrumentos, objetos como discos y sobre todo la oportunidad de grabar sus propias creaciones pero involucró mayores distinciones como el

tipo de música que se producía, esta división “se acentuó más allá del tema social que supuestamente marcaba esta diferenciación, ahora esta se marcaba también en los géneros que se practicaban en estas zonas, al sur los amantes de géneros puros como el heavy metal y al norte los géneros de fusión, lo cual hacía impensable que bandas del un lado vayan a presentarse en el otro” (Distrito Rock Ecuador, 2014).

En la actualidad estos conciertos tradicionales integran a bandas de todas partes, gracias a la aceptación de estos planes de trabajo en conjunto entre organizaciones locales podemos disponer de una serie de subgéneros presentados en el mismo escenario.

Dentro de los picos que ha mantenido este movimiento en cuanto apertura internacional existieron tres grandes conciertos que marcaron fuertemente la historia del heavy metal en Ecuador. “El Rock Sin Fronteras 1 con “Kraken” como cabeza de cartel y el Rock Sin Fronteras 2 que llenó el ágora de la casa de la cultura únicamente con grupos nacionales que destacaron en esta década y un tercer concierto con “Transmetal” de México donde se corrió la voz del primer hito internacional del heavy metal en español en Quito, el concierto de “Angeles del Infierno” en el Coliseo Ruminahui” (Distrito Rock Ecuador, 2014).

Parte de estos eventos se realizaron en un inicio mediante autogestión de las organizaciones buscando ubicar a nuestro país como un referente en cuanto a movimiento cultural y brindando visibilidad para que los grandes exponentes del rock puedan presentarse aquí. “Actualmente si bien se cuenta con un apoyo por parte de las organizaciones del Estado el presupuesto destinado a estos eventos no es muy grande y la normativa a seguir mantiene estrictos parámetros como mayor seguridad policial y horarios específicos a cumplir bajo condicionamientos para poder continuar aprovechando estos espacios”. (Castro, Entrevista 2023).

“La nueva década encontró a un movimiento rockero con un completo sistema que le permite hacer una producción independiente, con programas de radio al aire, conciertos regulares donde los grupos presentaban sus propuestas y una autoproducción discográfica muy interesante” (Distrito Rock Ecuador, 2014). Ahora el camino del movimiento se enmarca ya no en la construcción de una escena sino más bien en la conservación de la misma y el aprovechamiento de estas nuevas oportunidades, tanto jóvenes como “la vieja guardia” se han incorporado a estos espacios logrando mantener toda esta historia y legado cultural que se ha forjado.

“La clave para que esto funcione era el casi milimétrico accionar de cada uno de sus actores, grupos creando y esforzándose por grabar su creación, programas de radio cuya prioridad en contenidos era el material discográfico de rock ecuatoriano y un constante consumo por parte del público rockero”(Distrito Rock Ecuador, 2014) Este accionar basado en la colectividad no solo mantiene significados entrelazados con momentos y contextos específicos, también está fuertemente unido con la identidad individual, misma que se ha mantenido en constante negociaciones debido a los álgidos momentos de este movimiento y a las estigmatizaciones por parte de otros grupos.

Conclusiones

La trayectoria del rock ha estado marcada por varios momentos de confrontación y disputas que buscan su continuidad como un referente de cultura, este movimiento se ha consolidado con fuerza sobre unos ideales de resistencia y respuesta ante aspectos sociales como el abuso de poder por parte de quienes lideran los gobiernos, represión, división de clases, entre otros .

Los avances que se han generado en contextos específicos como en nuestro país se deben a varios esfuerzos y trabajos de organizaciones que han dedicado gran parte de su vida

en la creación de espacios y momentos que les permitan expresarse y a la vez abran las puertas a las nuevas generaciones para que puedan surgir no sólo como consumidores de estos productos culturales sino también como representantes de estos subgéneros.

En el siguiente capítulo analizaremos mediante los testimonios de los colaboradores como fue vivir algunos de estos procesos de transformación del rock en nuestro país cuando se integraron al movimiento y como ha sido su transitar como integrantes de la escena rocker hasta la adultez.

CAPÍTULO 3

Ser-Crecer rockero

En el capítulo anterior realizamos un breve recorrido por la trayectoria del Rock en nuestro país pero, para comprender cómo estos elementos han marcado la vida de los integrantes del movimiento rockero es necesario dimensionarlo a través de quienes lo han vivido mediante sus testimonios.

Formar parte de una cultura urbana como el rock involucra varios aspectos específicos como la creación de una identidad tanto individual como colectiva, la misma que se encuentra fortalecida a través de prácticas propias, significados que atraviesan sus historias, negociaciones constantes por conservar algunos de sus rasgos característicos como su estética y la capacidad de generar una respuesta ante la sociedad quien constantemente espera algunos comportamientos y logros específicos según nuestra edad.

En este capítulo analizaremos mediante historias de vida y entrevistas los testimonios de varios rockeros del sur de Quito en cuanto al proceso de inserción en este movimiento y su crecimiento de la mano con el mismo con la finalidad de identificar los elementos esenciales que les han permitido en primera instancia identificarse como parte de esta escena y con el paso del tiempo reforzar esta identidad a través de sus “negociaciones” con la sociedad.

3.1 Memorias e identidad

Aún recuerdo con claridad mi primer día de clases del año 2006. Era una cálida mañana de septiembre cuando mis padres me llevaron a mi nueva escuela. El día estaba despejado resaltando el celeste del cielo junto a una suave brisa. La escuela era más grande de cómo la recordaba ya que el día que fui a dar la prueba de ingreso para primero de básica, únicamente recorrí un pasillo hasta llegar al aula donde una maestra me entregó una hoja con varios gráficos. En esta ocasión, los tres pisos de la escuela resaltaban imponentes ante una niña de 6 años que estaba en el patio central observando todo a su alrededor. Las líneas de las

canchas de fútbol y básquet se perdían debido a la multitud de personas: estudiantes, padres y madres de familia, docentes, autoridades del plantel y el resto del personal.

Entre una multitud ubicada en el pasillo color crema encontré a mi amiga del prekinder y nos fuimos juntas subiendo las gradas del patio general para llegar al parque específicamente a los juegos infantiles. Estábamos vestidas iguales pues por orden de la institución todas las niñas debían presentarse con el uniforme y una coleta con lazo blanco. El uniforme se componía por una falda a cuadros roja y azul y líneas blancas, plisada, junto a una camisa de manga corta con cuello en V y un saco rojo con el sello de la institución a juego con las medias azules y los zapatos negros.

Las autoridades anunciaron la división de estudiantes por cursos y para este momento ya estaba lejos de mis padres. Regresé corriendo al patio central junto a mi amiga pero en medio de tantos estudiantes tanto hombres como mujeres de diversas edades me resultaba muy difícil encontrar un camino y a mis padres.

Mientras intentaba avanzar varias personas me preguntaban ¿A quién buscas? o ¿Con quién estás? y mi respuesta siempre era la misma: “Estoy buscando a mis papis, los dos tienen el cabello largo y están de negro”. Quienes preguntaban me ayudaron buscando pero no daban con ellos, hasta que en un momento regresé a ver a la tarima y pude reconocer una silueta. Era un hombre de veintiseis años de edad, estaba vestido con un pantalón ancho color verde militar, zapatos negros a juego con su camiseta y chaqueta, tenía el cabello rizado largo y oscuro. Era alto y sostenía un micrófono, era mi padre. Mencionó que su hija se perdió y me decía que levante la mano donde estuviera, al hacerlo una señora me tomó de la mano y me llevó hasta adelante para llegar a la tarima. En ese momento vi pasar a mi madre buscándome con una profesora y corrí hacia donde ella, usaba un vestido negro largo, un abrigo del mismo color y unas botas altas a juego, varios collares, anillos y su cabello negro largo resaltando con su maquillaje oscuro.

En ese momento no podía dimensionar lo que había ocurrido y la fuerte relación que existe entre mi familia y una estética en particular. Cuando me perdí, el único aspecto que me permitió regresar con ellos fue que para mí destacaban entre el resto de personas pues lucían diferentes. En ese momento estas diferencias aún eran normales al estar relacionada con varios rockers amigos de mis padres y ver similitudes en sus corporalidades como los piercings y tatuajes o en sus vestimentas.

Quince años después, al conversar con mi madre sobre este evento me comentó que para ella la situación resultó desesperante ya que todas las niñas lucían iguales. En mi día a día, si bien combino ciertos estilos al vestir y mi estética rocker no es tan marcada como la de mis padres si puedo resaltar la abundancia de prendas negras que utilizo y sobre todo mis perforaciones y tatuajes como un medio por el cual ellos me pueden reconocer. Sin embargo, de niña únicamente podían hacerlo por mi vestimenta, desde pequeña me ha gustado experimentar con distintos diseños pero manteniéndome en su mayoría con una o dos prendas oscuras, entre las prendas que mas recuerdan se encontraba un tutu negro con morado que fue mandado a confeccionar para mi ya que usualmente se consiguen en tonos rosas o solo morados, una chaqueta negra con uno de mis dibujos animados favoritos Jack Skellington, mis botas, entre otras.

Tras esta conversación pude identificar que existía un patrón común desde las dos perspectivas, nuestras estéticas rompían con la homogeneización permitiéndonos identificarnos unos a otros y también sintiéndonos cómodos con lo que estamos utilizando.

Nuestras historias y recuerdos almacenan pequeños elementos individuales que en su totalidad nos conforman pero sobre todo nos identifican, nuestras identidades se construyen y se modifican constantemente, todos somos portadores de una identidad. “Todo ser humano [...], ha buscado siempre construirse una visión, una representación de sí mismo y de los otros, que le permite autoafirmarse” (Guerrero Arias, 2002, 97). Es así como a través del

convivir con personas que mantienen similitudes en este caso relacionado a prácticas e ideales específicos de un movimiento se genera una mirada propia y colectiva desde la cual se diferencian del otro, es decir de quien no comparte estos mismos rasgos.

Dentro de la escena rocker estos procesos de construcción de una identidad se encuentran entrelazados a una colectividad, muchos de los rockers como es el caso de mis siete colaboradores: Jose, Cristian, Paco, Pamela, Alex, Victoria y Edison; han llegado al movimiento de la mano de sus familiares o amigos. Esta colectividad sin duda es notada ya que podemos encontrar a estos acercamientos en varias investigaciones como se señala en el texto de Rosales (2007, 21) “Todos llegamos al rock por medio de alguien querido que compartió las bandas en un rito de iniciación. Amigos, hermanos, padres, familiares, parejas. El rock se transmite de persona a persona, es parte de una relación, de un vínculo”

“Tenía un amigo rockero, entonces a él fue a quien le pregunté” Alex Benitez uno de mis colaboradores menciona que su primer acercamiento a este género musical fue en el colegio a los 18 años, lo que para él sería un acercamiento algo tardío a diferencia de sus amigos que forman parte de este movimiento, esto sucedió ya que en una presentación de su colegio escuchó una canción de Mago de Oz banda que pasaría a ser su favorita durante este proceso. Alex nos cuenta que su amigo le regaló un DVD con un concierto de esta agrupación que incluía la canción que le había gustado, ahora como ya podía escuchar estas canciones las repetía constantemente.

Para este momento las bandas habían comenzado a visualizarse por medio de internet lo que le permitió acercarse más y agrandar el repertorio. Entre sus bandas favoritas de sus inicios en este movimiento se encontraban: Saratoga, Baron Rojo, Angeles del Infierno, Warcry, Avalanch; casi siempre se ha mantenido interesado en el metal español. En esos años también sucedió el primer concierto de Iron Maiden, acontecimiento que recuerda pues junto

a sus amigos del colegio en ese momento intercambiaban recomendaciones de bandas o canciones.

Pero sin duda algo que para Alex marcó en su juventud al ingresar al mundo del rock fue la conciencia que generaban las letras. “Cuando empezó todo esto del rock, siempre es contestatario entonces ya venía la identificación por cada uno de los temas que tenía esa canción y eso era lo que siempre me llamaba la atención y también es lo que quise hacer yo en general con la música, que tenga un sentido” (Benitez, Entrevista 2023).

Alex no imaginaba que su incursión en este movimiento lo llevaría a convertirse en el creador de una banda reconocida en la actualidad a nivel internacional. Diablo Huma es una banda de metal que fusiona los instrumentos del rock con los ritmos nacionales, dentro de esta apuesta por evidenciar nuestros rasgos culturales se expresa no sólo la identificación nacional sino también la necesidad de expresar su propia identidad a través del género musical que disfruta.

Dentro de estos procesos de interacciones sociales podemos evidenciar que la construcción de una identidad individual y colectiva responde a una cierta adscripción de sus miembros en estos grupos existentes por sus significaciones. Según Barth, la identificación de cualquier persona como miembro del mismo grupo étnico implica el participar de los mismos criterios de evaluación y juicio, lo que permite la diversificación de sus relaciones sociales a casi todas las esferas de actividad (Barth, 1969). Este concepto no solo puede aplicarse a las identidades étnicas, las identidades culturales se ven atravesadas por muchas particularidades y se construyen fruto de estas conexiones que se establecen tanto entre los discursos que se generan, como a través de sus prácticas. Al participar de los mismos eventos y espacios se genera mediante estas interacciones un vínculo o entretejido social cargado de mensajes propios y la concentración de estos mismos ideales en conjunto.

Parte de su normatividad como movimiento está muy ligada a su participación en eventos como conciertos, festivales y lugares que los representen o contengan parte de la esencia del movimiento.

Tal es el caso de Cristian Castro (50 años) quien inició en la escena a los 8 años pero no solamente pasaría a formar parte del movimiento sino que se ubicaría dentro de la gestión cultural. A los 13 años de edad comenzó a vincularse dentro del sector artístico junto a sus amigos del barrio. Gracias a la influencia de los mismos escuchó a varias bandas e incursionó a los 15 años realizando la primera Concha Acústica de la Villaflora. Dentro de la organización de eventos ha participado activamente en la Organización Al Sur del Cielo quienes como mencionamos en el capítulo anterior son uno de los pilares del rock nacional.

Cristian comenta que en su hogar no se escuchaba rock y que únicamente podía acceder a esta música a través de las reuniones con amigos y en la radio. De vez en cuando se podían escuchar bandas más “comerciales” para la época como Kiss, pero él disfruta del hard rock y heavy metal, bandas como Deep Purple, Black Sabbath, Led Zeppelin, Ozzy Osbourne, Iron Maiden. A finales de la década de los ochenta comenzó a escuchar bandas en español, todo este material cultural podía encontrarlo junto a sus compañeros del movimiento.

Estos grupos que se conformaban en los barrios se movilizaban juntos hasta los lugares de concentración, uno de los principales recuerdos que mantiene Cristian es el primer concierto que organizó en el cual únicamente se presentó una banda sin embargo, este acontecimiento abriría las puertas a la creación de uno de los espacios más simbólicos para los rockers de Quito. “El que llegara el rock en español aumentó esta pasión y esto también dio paso a que nosotros pensáramos en los grupos nacionales que no tenían donde presentarse y decidimos plantear la idea de hacer un concierto para oír a los panas, eso era todo. Acá en el barrio de los dos puentes había un canchón y dijimos hagámoslo aquí, falló la amplificación y

se canceló, luego decidimos ir a la Villaflora y así surgió este concierto” (Castro, Entrevista 2023).

En los casos de Alex y Cristián se evidencia la construcción de las identidades rockeras de manera personal guiados por el sentido de ser “parte de” un mensaje o identificarse con las prácticas de estos grupos. El aceptar e interiorizar lo que para cada uno representa “ser rocker” ya sea desde los mensajes de las canciones, sus discursos, los símbolos que utilizan, su estética o sus prácticas conlleva un proceso personal, en primera instancia que puede estar delimitado por un cuestionamiento hacia lo que se nos ha impartido socialmente e incluso en los hogares como es: el integrarse a una religión específica ya que la familia mantiene esa creencia, la manera adecuada de vestir, como se debe comportar alguien en la sociedad y que debe cumplir en escalas como lo laboral, entre otras. Estas respuestas ante lo establecido desatan una serie de negociaciones en distintos aspectos de la vida como: en el hogar, trabajo y en las relaciones personales que analizaremos más tarde, pero a su vez mediante estas conexiones se han integrado en el modo de vivir de estas personas transformándolo.

Para José Jerez y Pamela Donoso quienes forman parte del movimiento desde hace más de 22 años el rock no puede considerarse como un evento de paso a lo largo de sus vidas, el estilo de vida que han creado les ha permitido sentirse ellos realmente, para ambos el poder compartir juntos espacios y momentos como asistir a bares, conciertos y ensayos de la banda junto a sus amigos y posteriormente junto a mi (su hija) les brinda una oportunidad de expresarse libremente. Las relaciones que han establecido a través de su pertenencia a este movimiento son muy distintas a las que se generan en otros espacios como sus ambientes laborales.

Entre sus principales recuerdos se encuentran: su primera cita la cual fue un fin de año en el concierto de la Concha Acústica y los intercambios que se realizaban con sus amigos para conseguir ya sean discos, camisetas, revistas, entre otros objetos. Estas redes de intercambio permitían el acercamiento entre los miembros del movimiento. Mi padre Jose en su entrevista nos cuenta que “Antes podías decirle a tu amigo te doy grabando la canción que quieres si me das la revista, ahora ustedes consiguen toda la música que quieren en internet” En base a esto ahora estas prácticas y redes que se habían generado podrían llegar a perderse en su totalidad, aún podemos encontrarlas presentes dentro del movimiento pero quizás la relevancia que mantenían ha ido desapareciendo. Las culturas urbanas están llenas de momentos que marcaran la continuación de las mismas pero esto solo se ratifica mediante la colaboración de quienes forman parte. (Jerez, Entrevista 2022)

Existe una importancia no sólo en cuanto a la autoidentificación, estas identidades también se encuentran delimitadas por las miradas de los “otros” o quienes son ajenos a estos grupos como menciona Guerrero (2002, 203) “Para definir la identidad de un grupo no es suficiente hacer un inventario de los rasgos culturales [...] que este posee, lo que se trata es de delimitar cuáles son sus fronteras imaginarias y simbólicas y encontrar dentro de ellas, los rasgos diacríticos que las constituyen; es decir aquellos rasgos distintivos que les permiten a los individuos y a los grupos hablar de sus pertenencias y sus diferencias” es así como el reconocimiento de los demás como parte de un movimiento crea unas barreras pero que no son impenetrables, muchos de los miembros se mueven constantemente en distintos espacios y con grupos sociales diversos, pero aun así pueden ser identificados como parte de una cultura específica en este caso del rock.

Es posible sugerir entonces que estas identidades colectivas sobrepasan las prácticas que mantienen o la conformación en sí de los espacios y momentos. Esto conlleva a que sus fortalecimientos a través de sus fusiones están marcados por varios aspectos como la

temporalidad en la que se establecen, los límites que han generado y sus representaciones. Para Barth (1969) estos grupos pueden y suelen modificar los rasgos fundamentales de su cultura manteniendo al mismo tiempo sus fronteras, es decir sin perder su identidad. Con esto podemos mencionar que a través de la interacción de estos grupos con otros se puede visualizar su capacidad de mantener su autoidentificación y es allí donde nace la identidad. En los testimonios anteriores hemos podido visualizar algunos de estos rasgos de interacciones pero que finalmente llevan a una respuesta, a pesar de estar en constante contacto con distintos grupos sociales, prácticas o elementos sigue perdurando esta decisión de ser rockero/ra.

Como parte del trabajo de campo realicé observación participante en espacios de concentración de los miembros de este movimiento como restaurantes y en medio de mi investigación asistí a un tributo a Kiss junto a mis padres y mi hermano menor. Este evento se realizó en el restaurante Camino del Sol el cual si bien no mantiene una estética particular como otros locales decidió presentar a una banda tributo, al llegar pude identificar que en su mayoría quienes se encontraban allí pertenecían al tan reconocido grupo llamado “la vieja guardia” y se encontraban allí con sus hijos e incluso nietos.

La respuesta del público fue favorecedora pues quienes se encontraban en el establecimiento entonaban en conjunto todas las canciones que la banda tocó en tributo a KISS, así la velada transcurrió entre los éxitos de esta agrupación tan representativa del movimiento. La participación de distintas generaciones en estos espacios evidencia cómo estas identidades se van construyendo gracias a la socialización de sus prácticas y experiencias, entre los grupos de edad que se encontraban allí las personas mayores oscilaban entre los cincuenta años, los jóvenes compartían un rango de edad similar o superior al mío entre los dieciocho a veinticinco años y finalmente niños desde los cinco o seis años hasta adolescentes llegando a las dieciséis o diecisiete años.

Cantar las canciones que hemos escuchado mientras crecemos y a la vez identificar que estas prácticas de convivencia ya sea con amigos o familiares se reproducen en distintos espacios, crea una experiencia de conocimientos adquiridos y que se comparten con quienes forman parte de este espacio.

Existen oportunidades en las cuales se entablan conversaciones sin necesidad de conocerse antes gracias a que comparten similitudes en cuanto a gustos específicos como bandas, canciones o porque les llama la atención algún aspecto por ejemplo de tu vestimenta o tus prácticas. En el caso de mi familia tanto los integrantes de esta banda como algunos de los asistentes al evento nos mencionaron que era muy bonito para ellos ver como mi hermanito siendo tan pequeño, en ese momento tenía cinco años, cantaba las canciones que habían marcado sus juventudes e incluso sus vidas. Estas relaciones sociales que se establecen con facilidad son posibles justamente gracias a que comparten una identidad cultural y se identifican como similares dentro de estos espacios y temporalidades.

De acuerdo a los participantes de la investigación, esta camaradería ha fortalecido varios vínculos permitiendo que las amistades generadas por ejemplo en la juventud perduren hasta la adultez. “Reunirnos para salir a los toques era tradición y aun nos seguimos encontrando cuando tenemos tiempo con el Richi para conversar o salir a comer y con el Willy en los ensayos de la banda”(Jerez, Entrevista 2023).

Las prácticas que los integrantes de este movimiento adquirieron en su juventud como asistir a los conciertos con sus amigos se han modificado con el paso del tiempo por ejemplo en el caso de Jose ahora se reúne para ensayar con su banda de amigos -con quienes asistía antes a estos eventos- y tocar en bares de rock. Esta camaradería no sólo se genera necesariamente entre miembros del mismo grupo, como menciona José “Algo que es bacán es que en los conciertos por ejemplo te encuentras con full gente que conoces o incluso si no les

conoces hablas sobre la banda o la prueba de sonido, te cruzas los tabacos, las bielas y sigues compartiendo” (Jerez, Entrevista 2023).

Como se ha ido evidenciando a lo largo de este recorrido por la memorias de mis colaboradores, estas amistades han marcado una influencia profunda al momento de ejercer prácticas específicas como: relacionarse con espacios propios del movimiento ya sea como espectadores en conciertos o como músicos en sus presentaciones e incluso les ha permitido generar nuevas relaciones sociales fuera de sus círculos más comunes como son sus familias y ambientes laborales.

“Cosas chéveres que me han pasado es que conoces a un montón de gente y esto permite que los grupos sociales sean más compactos, más sólidos, vas a cualquier lado y te saludan y te sirve como formas de protección” (Castro, Entrevista 2023). Cristian recuerda una anécdota en la cual regresó caminando a su hogar acompañado de un gran grupo de rockeros quienes se cuidaban mutuamente a pesar de ser de “distintos grupos”. Esto sucedió en la década de los ochenta donde aún existía un fraccionamiento social muy fuerte entre el norte y el sur, “o eras aññado del norte o aquí les decían patasucias a los del sur o los de estratos bajos y decían cómo vamos a juntarnos” (Castro, Entrevista 2023). Este sectorismo también golpeó al rock pues las bandas se concentraban en sus sectores específicos y no se unían para realizar eventos lo cual dificultó el crecimiento y mantenimiento de grupo en esa década.

Como ejemplo Cristian me comento que “los músicos del sur en su mayoría eran autodidactas e incluso se construían sus propios instrumentos con carpinteros, usaban partes de instrumentos antiguos y los combinaban con madera” (Castro, Entrevista 2023) En el norte los instrumentos se compraban y quienes podían viajar consiguieron sus discos y la música pero al sur solían compartir entre ellos las grabaciones o los instrumentos que consiguieron.

En base a este contexto los conciertos también se realizaban por sectores y “los mejores conciertos estaban en el norte” así que decidimos avanzar en grupo ya que no había transporte por nuestras rutas. “Una vez nos venimos caminando desde Monteserrín allá al norte hasta acá al sur cerca de los dos puentes” (Castro, Entrevista 2023). Salían a pie y llegaban tipo dos o tres de la mañana a sus hogares pero lo importante de estos momentos es que “había una camaradería increíble, éramos una pata de treinta que avanzaba y se cuidaban juntos”(Castro, Entrevista 2023). Estos vínculos generados no solamente se mantienen dentro de los espacios de concentración, se fundamentan como redes interacciones pero a su vez de protección, el ser parte de este movimiento y de una identidad colectiva genera un sentido de unión al considerarse iguales al menos en características relacionadas al movimiento.

Se puede proponer entonces que la identidad rocker está compuesta de elementos específicos como son: el apropiarse de significados que se encuentran en los discursos de este movimiento generando así ideales en los cuales los integrantes se apoyan y con los cuales se han sentido identificados. Las letras de las canciones son el mejor ejemplo de cómo estos mensajes se transmiten junto con el acercamiento a bandas específicas, lo cual puede expresar justamente qué pensamientos se comparten entre los artistas y entre el público como un conjunto.

Otro aspecto que hemos podido identificar es que el desarrollo de prácticas ya sean individuales o colectivas en espacios como conciertos no solo permite una integración de sus participantes a la escena, sino que fortalece a la misma permitiendo una continuidad de sus elementos y de sus “tradiciones” como es el caso específico de la Concha Acústica” concierto que ha perdurado hace más de treinta años con agrupaciones nacionales

En el caso de mis colaboradores esta integración al movimiento sucedió en el periodo de sus juventudes, sin embargo continúan formando parte desde hace décadas. El paso a la

adultez ha conllevado nuevos procesos para los miembros de este movimiento los cuales describiremos a continuación.

3.2 Negociaciones y resistencia

Los rockeros compartimos “símbolos, representaciones e imaginarios que nos distinguen de cualquier otro grupo” (González, 2004, 38) y a la vez nos homogenizan. En varias medidas como son: la eliminación de ciertos rasgos, el mantenerlos ocultos en algunos espacios y momentos o permitir que se evidencien implican unas negociaciones en las que elementos como: el cabello suelto, los piercings y tatuajes, una vestimenta específica de negro o con elementos representativos como símbolos e incluso el maquillaje se mantengan con constante cambio para poder integrarse en otros segmentos, un ejemplo de ello es en los ambientes laborales donde muchas veces deben desprenderse de los mismos.

“La construcción de la identidad de esta tribu del rock como una “identidad de resistencia” lo ha convertido para sus seguidores en un modo de vida” (Gallegos, 2004, 4). Esto permite la apertura a que sus integrantes se mantengan constantemente en una línea delgada entre sus responsabilidades asignadas según los roles sociales establecidos como trabajadores, padres y madres de familia y a su vez mantengan sus prácticas propias relacionadas al movimiento. Al hablar de estas “negociaciones” justamente hacemos referencia a estos momentos en los cuales los integrantes han modificado ciertos elementos como cortarse el cabello, pero también dentro de lo social cuando han integrado a sus vidas estos elementos propios de su identidad rockera por ejemplo en sus familias “Esto explica que exista ya una generación de metaleros ecuatorianos que bordea los cuarenta años, casados y con hijos, pero que continúan fieles a la movida y llevan a su familia al concierto orgullosamente. Son ‘los de la vieja guardia’” (Rosales, 2007, 101).

Como muestran los testimonios de los colaboradores de esta investigación estas negociaciones mantienen una características en particular y es permitirles transitar entre los diversos momentos y espacios en los cuales se desenvuelven. Dentro de la juventud este transitar puede ser menos evidente ya que el principal espacio en el que se podría negociar estos elementos de manera estricta es el colegio por sus normativas, sin embargo en la adultez se ven implicadas ciertas presiones sociales como: la necesidad de trabajar para mantener sus hogares, ‘comportarse como un adulto’ lo que conlleva a dejar de lado momentos como el sueño de ser un rockstar o destinar su tiempo a otros segmentos como la familia.

Para hablar sobre estas negociaciones constantes que se mantienen en la adultez es importante regresar en el tiempo e identificar desde qué momento se han establecido, si es algo de la edad, o la “etapa de vida” que estaríamos atravesando, si tienen menor rigidez por estar ubicados en esta juventud o solamente son prácticas que se desarrollan por la cotidianidad. “Juventud es un significante complejo que contiene en su intimidad las múltiples modalidades que llevan a procesar socialmente la condición de edad, tomando en cuenta la diferenciación social, la inserción en la familia y en otras instituciones, el género, el barrio o la micro cultura grupal” (Urresti & Margulis, 1998).

Desde la juventud, este movimiento y sus integrantes han roto esquemas, por ejemplo en cuanto al cabello largo era prohibido llevarlo de esta manera para los hombres en los colegios y aun así muchos lo hacían sin importar las sanciones, Pamela recuerda que a sus amigos “el inspector les cortó el cabello para la premilitar y solo así lograron que les hagan caso las autoridades” (Donoso, Entrevista 2022), otros elementos como los piercings en muchas instituciones estaban prohibidos al igual que los tatuajes ya que incluso la edad para realizarse estas modificaciones corporales es al ‘ser mayores de edad’ es decir a los dieciocho años .

“Para muchos de los padres tal vez era como es una etapa ya le pasará, pero no fue así” (Donoso, Entrevista 2022), para Pamela crecer de la mano del rock le ha brindado muchas experiencias algunas más gratificantes que otras. “Como mujer al inicio era un poco difícil, las personas solían asimilar a este movimiento con la masculinidad al ser un género musical más agresivo, pero poco a poco podías visualizar a más mujeres en los conciertos e incluso en bandas” (Donoso, Entrevista 2022). En espacios distintos a los que compartía con sus amigos solían decirle que no debía vestirse de esa manera o escuchar esa música cuando esta decisión es propia “eran nuestras preferencias ya sea en lo musical o en lo que hacíamos y usábamos pero los adultos muchas veces tendían a opinar al respecto porque éramos jóvenes y no sabíamos lo que hacíamos” (Donoso, Entrevista 2022).

Estos procesos se encuentran atravesados muchas veces por factores sociales como el género, si bien este movimiento ya era estigmatizado existía una mayor negación en la mirada de la sociedad hacia la mujer rocker. “Como vas a ser una mujer tatuada y juntarte con esos drogadictos, vagos y delincuentes” (Donoso, Entrevista 2022). Pamela explica que al integrarse a estos grupos culturales si bien no sentía una exclusión por parte de sus miembros, si era evidente desde las personas externas, en respuesta a esto generó otros espacios con sus amigos en los cuales ya no solo escuchaban música sino se juntaban a hacer sus deberes. “Era buena estudiante y mis amigos cumplían sus deberes, de alguna forma las personas lo veían como una compensación ya que existían comentarios como mira es buena estudiante y eso que es rockera” (Donoso, Entrevista 2022).

Aunque en sus inicios el rock en nuestro país estaba relacionado principalmente con un espacio masculino “poco a poco se amplió ante el asombro de los metaleros” (Rosales, 2007, 104) . Pero con la presencia de las mujeres en los escenarios algunos rasgos de machismo comenzaron a surgir “la nota machista apareció más visiblemente en el público

cuando las metaleras comenzaron a adueñarse de los escenarios, como una forma de competencia” (Gallegos, 2007, 107). Actualmente existen bandas de rock conformadas únicamente por mujeres, Cristian menciona que la apertura en estos espacios para mujeres inició gradualmente como cantantes en algunas de las bandas y posteriormente tocando otros instrumentos. “Como la voz de la mujer era más melodiosa, se integraba mejor en algunas canciones y le daba mayores matices” (Castro, Entrevista 2023). Un ejemplo de este avance es la banda Onírica la cual se conforma únicamente por mujeres y es considerada una gran agrupación. “Como organizador es chévere poder ver este cambio y apreciar el talento que hay en el movimiento tanto de hombres como de mujeres” (Castro, Entrevista 2023).

La movida rocker al igual que sus integrantes se encuentra en constantes transformaciones, “la participación de las chicas en el movimiento metalero cada vez tiene una relevancia mayor [...], su presencia se nota sobre todo en el metal con tendencias góticas” (Rosales, 2007, 107). Este transitar para convertirse en un grupo incluyente continúa ya que estas prácticas “en principio son ajenas a lo musical y pasan más por formas de comportamiento cultural aprehendidos desde distintos patrones y formas de relacionarnos en el mundo” (Jouve, 2013, 58). Es importante resaltar la resistencia y el fortalecimiento de las mujeres en la escena para llegar a marcar estos importantes cambios durante sus procesos de integración a este movimiento. Ser una mujer rocker conlleva no únicamente el expresar su identidad cultural frente a la sociedad sino también responder ante un movimiento validando sus ideales y en muchas ocasiones “las capacidades artísticas de las mujeres” (Jouve, 2013, 58).

Continuando con estos procesos de negociaciones sociales nos encontramos con la problemática de disponer de espacios para poder realizar sus actividades. “En esa época al rock le decían esa cosa es gringa, esa cosa es alienante entonces no deberías haber oído nunca

[...] para ellos era peligrosísimo, las canciones te hablaban de criterios en contra de las guerras, de las crisis y lo que ha pasado dentro de la sociedad” (Castro, Entrevista 2023).

Cristian dentro de sus anécdotas recuerda haber introducido el heavy metal y el hard rock en su institución dentro del programa radial, al poner las canciones de Iron Maiden y Baron Rojo decidieron censurar este género musical en la institución “ya me botaron de ahí pues y como yo puse esa nota y sabían que fui yo se acercaron algunas personas e intercambiamos música” (Castro, Entrevista 2023). Junto a ellos intentaron armar una banda en el colegio pero les dijeron que hacían mucho ruido así que tuvieron que buscar otro espacio para poder tocar. Como podemos evidenciar la conformación de estos espacios permiten el desarrollo del movimiento al ser un elemento vital, el rock se encuentra altamente relacionado a la presencia tanto individual como colectiva para la realización de sus prácticas como conciertos, bandas, intercambios, pero también para fortalecer o generar vínculos sociales con los demás integrantes.

Ahora en la adultez como organizador menciona que el Estado al ingresar a formar parte de festivales como La Concha Acústica limita mucho a la escena con condicionamientos “uno de los aspectos más evidentes es en la estética con los permisos de accesorios que puedes llevar o por el tiempo, los eventos ya no pueden realizarse hasta tan tarde” (Castro, Entrevista 2023), Estas discusiones sobre los despojos de rasgos estéticos se abordarán en la siguiente sección . En cuanto a los permisos debes tener muchos para el uso del espacio público “pero saca, el problema es que leen concierto de rock y en el listado que tienen de conciertos con peligrosidad obviamente estamos en la lista, aunque luego nos dicen que nunca pasa nada en los eventos, pero ya cuenta el que se mantenga estigmatizado” (Castro, Entrevista 2023).

Estos acuerdos se generan tanto en espacios tanto públicos como privados, como trataremos a continuación.

Dentro de la conformación de estos espacios familiares he compartido muchas experiencias junto a mis padres y he podido identificar algunos de estos momentos en los cuales han tenido que adaptarse a distintas situaciones. Mi padre José Jerez y mi madre Pamela Donoso tienen 43 años de edad, los dos desempeñan sus profesiones día a día. En el caso de mi madre es contadora, ella trabaja desde casa sin embargo, cuando debe asistir a reuniones de trabajo en las empresas de las cuales maneja la contabilidad suele utilizar la ropa que a ella le gusta en tonalidades oscuras sino es negro en su totalidad pero si son prendas mas “elegantes”, mantiene su cabello de distintos colores y cada cierto tiempo lo tinte diferente y su maquillaje es oscuro. Suele lucir algo distinta al resto de personas en la oficina, pero ella se siente cómoda de esta manera.

Algo diferente de trabajar en casa es que no tiene que adaptarse a las situaciones que se presenten, por ejemplo escuchar la música que esté sonando en la oficina, mantener un horario de ingreso y salida o vestirse de alguna manera en específico, esto le facilita en ocasiones ciertas salidas por ejemplo a conciertos ya que puede utilizar la vestimenta que desea llevar desde antes sin necesidad de salir pronto para poder cambiarse y utilizar una estética más específica como la que suele llevar a estos eventos, este es un caso contrario a mi padre.

Mi padre trabaja en una empresa de seguridad en la cual cumple un horario de oficina ingresando a las 08:00 am y saliendo a las 17:00 pm, dependiendo del lugar donde nos vayamos a encontrar puede regresar a casa para cambiarse de ropa, es decir quitarse el uniforme de la empresa y utilizar la ropa que a él le gusta o los accesorios y vestimentas que utiliza específicamente para sus presentaciones. Si bien esto puede suceder sin la necesidad de

formar parte de este movimiento, en este caso específico si puede complicar un poco la ejecución de algunas de las prácticas de los integrantes del mismo.

Esto se dificulta cuando las presentaciones de la banda a la que pertenece son lejos de casa y de igual manera con las locaciones para los conciertos a los que asiste, para estas ocasiones suele utilizar una camiseta o buso negro bajo la camisa del uniforme y un pantalón oscuro, además lleva su chaqueta para poder salir rápido y llegar a tiempo. Son pocas veces las que ha optado por llegar directo después de su jornada de trabajo ya que todos están vestidos de negro y se siente fuera del lugar y no se siente identificado con lo que está utilizando.

Uno de los primeros elementos que se negocian dentro de la escena justamente está ligado a la estética, si bien el utilizar un uniforme es parte de las normas de muchos ambientes laborales la separación que se crea entre el sentirte 'parte de' en un espacio y otro genera una suerte de camaleonización entre sus integrantes quienes han tenido que despojarse muchas veces de estos rasgos identitarios para reemplazarlos por vestimentas o artículos que no los identifican durante períodos específicos de tiempo.

Mis padres han podido mantener en lo posible estos rasgos cambiando un poco la manera de vestir pero manteniendo los colores oscuros, recuerdo que en eventos institucionales como convivencias o programas especiales ligados a eventos religiosos como mi primera comunión y confirmación al haber asistido a un colegio religioso se debían mediar entre una vestimenta formal y algo que les permita sentirse ellos. En este caso mi madre optaba por bluzones negros y abrigos combinados con pantalones de tela y mi padre recurría al único terno que tiene pues no le gusta ocupar estas prendas de vestir, este está compuesto por un pantalón de tela negro, una camisa gris y la parte superior igual es negra, el uso de una corbata es opcional. Personalmente siempre he disfrutado el hecho de que mis padres se vean

distintos en primer lugar por sus edades con respecto a las de los padres de mis compañeros en el colegio pues me tuvieron a los veintiún años y como segundo aspecto por su apariencia física.

La banda de mi padre y sus amigos suele presentarse en bares con temática de rock, los integrantes de la misma acostumbran reunirse en las noches después de sus trabajos habituales tanto para los ensayos como para sus presentaciones. “Así como salías rápido del colegio para ir con tus amigos a conciertos, ahora toca salir rápido de los trabajos para ir a las tocaditas” (Jerez, Entrevista 2023). José nos cuenta cómo estas prácticas creadas en la juventud no siempre suelen desaparecer con el paso del tiempo, muchas de estas se transforman e insertan nuevamente dependiendo de la etapa en la que se encuentren. Se puede proponer entonces que estas prácticas y elementos que se han adoptado durante la juventud atraviesan una serie de procesos o se mantienen en constantes cambios en la adultez con la finalidad de que los rasgos identitarios puedan perdurar. Así la identidad rockera no se encuentra delimitada por un factor generacional específico pues se adapta a las características actuales del modo de vida de sus integrantes.

“En la época del colegio salía a jugar basquet y después me encontraba con mis amigos para ir a escuchar música o pasaba tocando la guitarra” (Jerez, Entrevista 2023). En la actualidad si bien la periodicidad de estos espacios y momentos personales han cambiado un poco debido a los apretados horarios que mantienen con su trabajo y su negocio propio José sigue estrechamente unido a la música. Ahora en su hogar dispone de sus instrumentos favoritos y puede tocarlos cuando está libre. “En la casa nos gusta el rock entonces no es un problema, de hecho escuchamos y cantamos juntos” (Jerez, Entrevista, 2023).

“Creo que a mis papás si les costó un poco el hecho de ya dejarme crecer el cabello, empezar en cambios sobre todo con la religión, yo me empecé a alejar de la iglesia católica

que era lo que me inculcaron toda la vida, fue un proceso pero ahora si paso por la oficina de mis papás mi papá está escuchando Mago de Oz” (Benitez, Entrevista 2023). El proceso de construcción en las familias puede resultar un poco fuerte como lo dimensiona Alex “creo que ellos esperaban este cambio en la adolescencia pero conmigo ya ocurrió tarde” (Benitez, Entrevista 2023).. Esta ‘rebeldía’ que se ha asignado al movimiento cuando principalmente se conforma de conceptos de resistencia siendo “una música con contenido, que permite reflexionar sobre la realidad y lo establecido de manera irónica, lúdica” (Rosales, 2007, 71) ha generado ciertos debates con personas afines al momento de insertar nuevas prácticas en sus modos de vida.

La introducción de Alex como músico fue gracias a un amigo quien le prestó una guitarra eléctrica e inició tocando canciones de sus bandas favoritas. “Yo le decía a mi mamá, yo lo único que quiero es subirme a un escenario, tocar una canción y bajarme, era el sueño y ella me decía bueno haz los que quieras” (Benitez, Entrevista 2023). Pero en ese momento no imaginaron que este proceso conllevaría grandes cambios.

Alex Benitez tiene su propio negocio de informática y a la par con esta actividad mantiene una periodicidad de ensayos y presentaciones con su banda. Diablo Huma surge como un proyecto posterior a Aztra banda en la que era guitarrista “Como era una banda más contestataria y que ya había tenido un camino pude identificar lo que quería hacer” (Benitez, Entrevista 2023). Cuando salió de esta banda supo que tenía que hacer algo con todo lo aprendido, él decidió incursionar de manera distinta en el metal andino. Ya no producir canciones de rock introduciendo instrumentos andinos, sino más bien que una banda de rock pueda sonar como música andina. Menciona que surgir como una banda en el país es difícil “Se suele categorizar al músico como el vago, el bohemio, como el borracho y creo que eso culturalmente si nos mata ya que ser músico, aprender a tocar una canción, aprender a tocar

un instrumento, no es fácil y lleva mucho tiempo y muchos recursos” (Benitez, Entrevista 2023).

Alex ha generado una disciplina personal y con sus compañeros de la banda para poder organizar su tiempo entre ser músico y mantener sus empleos. Los ensayos se realizan semanalmente independientemente de los eventos que tengan “Por suerte soy trabajador independiente entonces me ayuda mucho, puedo dejar un reemplazo en mi local y me voy pero si hay complicaciones con otros músicos ya que ellos no pueden decirles a sus jefes, tengo tocada me voy” (Benitez, Entrevista 2023). La disposición del tiempo para músicos que laboran por ejemplo en oficinas es limitado y esto ha conllevado a que en muchas ocasiones abandonen estas prácticas.

“Si pudiéramos vivir de esto fuera bonito, pero no se puede entonces toca dividir el tiempo de la familia, del trabajo y algunos músicos se han quedado también en ese camino, conozco a muchos buenos intérpretes, compositores y músicos pero solo no puedes, tu familia te absorbe, tu trabajo te absorbe y terminas decidiendo dejar la música” (Benitez, Entrevista 2023). El disponer de un tiempo adicional para desarrollar estas prácticas conlleva a que los integrantes de este movimiento cumplan periodos determinados en el resto de sus actividades, analizando estas situaciones podemos comprender que el ‘ser rockero’ se relaciona con estas adaptaciones ya que tanto sus prácticas como sus elementos no pertenecen a los establecidos por la construcción social de lo que un adulto debe ejercer o ser.

Estas identidades “son identidades opuestas a las ideas de lo ‘normal’, impuestas por las ideologías dominantes y que se agrupan en formas cerradas. La sociedad de normales los estigmatiza” (Gallegos, 2004, 4). No podemos hablar de una identidad que se negocia pues se mantiene presente en todos estos procesos a través de los rasgos, los cuales al ingresar en este transitar constante permiten que no se eliminen y por lo tanto que su identidad perdure.

Dentro de la construcción de nuestra sociedad y de acuerdo a nuestra edad existen una serie de acontecimientos y expectativas a cumplir como el estudiar una carrera profesional después de terminar el colegio, graduarse y conseguir un trabajo, conseguir una pareja e incluso formar un hogar. Dentro de este imaginario social las prácticas como perseguir un sueño tocando dentro de una banda se pueden ver interrumpidos por los mismos tiempos que están ajustados para cumplir nuestras obligaciones sociales o por comentarios de los actores sociales en nuestras vidas y es en estos momentos en los cuales los integrantes de estos movimientos atraviesan procesos que les permiten integrarse en “ambos mundos” a la vez, cumpliendo sus responsabilidades sociales y manteniendo su identidad cultural.

Las responsabilidades sociales que se han determinado a través de los años han relacionado a la adultez con un momento de responsabilidades y roles que cumplir, estos a su vez pueden estar delimitados por factores como el género planteando al padre como el sustento del hogar o a la madre como la figura de cuidado dentro de la familia. Estos roles generan una mirada distante hacia quienes no se ‘encasillan’ por completo en estas prácticas, en el caso de los integrantes del movimiento tanto hombres como mujeres expresan su identidad tanto en espacios sociales como en su corporalidad, lo cual puede generar conflicto por parte de los externos al tener conductas que no son propias de esta adultez.

3.3 Estéticas con significados

Es evidente que la estética mantiene un papel muy importante dentro del movimiento rocker, el visualizar a una concentración de personas vestidas de negro, utilizando accesorios como botas, collares, anillos, cadenas, entre otros símbolos que se los ha catalogado como pertenecientes a este grupo, les permite autoidentificarse a ellos como miembros y a las personas externas definirlos como pertenecientes a esta cultura urbana.

Sin embargo la estética trasciende mucho más que a sólo un estilo de vestir característico, estos elementos están cargados de significados “la tribu metalera ha convertido su vestimenta en un fuerte emblema de identidad, a través del cual afirman su presencia frente al resto de la sociedad” (Rosales, 2007, 108) el exponer su existencia es una forma de resistir y hacerles ver a los demás que no están de acuerdo con los procesos que está atravesando el mundo, todas las injusticias, la represión, las guerras, entre otros discursos que se hallan impregnados en la esencia del rock.

Dentro de sus mensajes como movimiento sus atuendos también representan una manera de protesta ante los estilos tradicionales en los que se encasilla a una imagen ‘socialmente aceptada de armonía y limpieza al vestir’ como válida, mientras que los estilos que no encajaban en estas categorías eran rechazados.

El simbolismo está presente fuertemente en nuestra cotidianidad “así, la vida social, en todos los aspectos y en todos los momentos de la historia, solo es posible gracias a un fuerte simbolismo” (Durkheim, 1982, 217). Cada uno de los elementos adoptados por las culturas urbanas se originaron en contextos sociales específicos, en el caso del rock “los accesorios más usados son: jeans descoloridos y rotos, chompas de cuero, botas, cadenas y pelo largo” (Rosales, 2007, 108).

Nos centraremos en primer lugar en el cabello largo como uno de los símbolos más fuertes de este movimiento. En base a la reconstrucción de una memoria colectiva podemos identificar que “el pelo largo es un símbolo de protesta frente a la sociedad industrial [...] que redujo al mínimo el tamaño del cabello en los obreros para su nuevo trabajo en las máquinas, por tanto es una oposición a la formalidad del segmento adulto de la sociedad” (Rosales, 2007, 108). En nuestro país el símbolo ha sido tomado desde estos discursos pues con la llegada del rock se adoptaron tanto sus ideales como sus representaciones simbólicas.

Para continuar por este recorrido hablaremos sobre el color negro en las prendas de vestir, este color socialmente está relacionado con la muerte al estar predeterminado para los velorios y una de sus intenciones justamente esta relacionada con esta asociación “el vestir de negro es estar de luto frente a esta sociedad corrupta y que los rechaza” (Gallegos, 2004, 2). Además se han integrado una serie de significaciones adicionales como “un emblema asociado a lo oculto, lo tétrico pero también al placer y al misterio” (Gallegos, 2007, 73)

Los piercings y tatuajes si bien no son exclusivos de este movimiento si están muy relacionados con la cultura rocker, muchos de sus miembros han optado por realizarse modificaciones corporales al igual que por la utilización de joyas y adornos de metal “el uso de estos accesorios [...] es producto de la energía y la influencia de la música, del tipo agresivo y rebelde. En la utilización de estos símbolos radica la diferencia entre metaleros y demás corrientes juveniles de protesta. “A diferencia de quienes protestan de forma pacifista, los metaleros proponen, pero a manera de una lucha simbólicamente violenta contra la sociedad” (Gallegos, 2004, 4).

A continuación analizaremos desde las perspectivas personales de mis colaboradores lo que representa la estética para ellos.

Paco Andrade (52 años) y Victoria Neumann (48 años) son un matrimonio que pertenece al movimiento rocker pero a la vez están inmersos en el mundo de las estéticas pues son tatuadores desde hace más de veinte años.

Sus acercamientos a este movimiento sucedieron de manera similar a las descritas con anterioridad, pero en sus hogares si contaban con personas que compartían estos mismos gustos lo cual ayudó a que su integración sea a tempranas edades. Con relación a los espacios como conciertos, Paco menciona que “estar presente y vivir el momento propicio del rock” fue un momento en el que se entablaron muchas relaciones para ellos y algo que no les

permitted decaer. Para Vicky uno de los aspectos que siempre le gustó desde niña fue “ver las pintas de los chicos y las chicas” cuando llegaban a su hogar junto a sus hermanas disfrutaba “esa onda de verles con los cabellos largos, con sus motos, de negro” y hasta el día de hoy la imagen de un rockero le atrae, además mencionó “no solo es verse como tal, la esencia del rockero a mi me encanta” (Neumann, Entrevista 2023). Haciendo hincapié en la última frase Paco añadió que “muchas veces al estar en estos espacios y verlos similares te sientes parte de, no te sientes incomodo, te sientes bien, quieres estar ahí” (Andrade, Entrevista 2023).

Centrándonos específicamente en los tatuajes mencionan que las cosas han cambiado mucho con el tiempo Paco añade que “no podemos decir que los tatuajes le pertenecen exclusivamente al rock, tal vez antes si se veía así, en los rockeros, motociclistas, entre otros grupos ya que era una subcultura”(Andrade, Entrevista 2023). En la actualidad el tatuaje ha evolucionado generando una cultura alrededor de él, evocando mayor interés y cambiando la perspectiva que se mantenía del mismo. Para los jóvenes ahora se podría definir a esta práctica como “un ritual de paso en la vida tanto en el tatuado como en tatuador, son parte de la capacidad del sujeto para transformarse y poder ser único en relación con los demás, portando su material simbólico en forma de arte corporal para mostrar una experiencia de vida” (Calderon, 2014, 35).

Dentro de sus realidades incursionar en el mundo del tatuaje fue una experiencia que revolucionó su vida, jamás imaginaron que podrían vivir de esta práctica ya que en su contexto social no era muy común. Paco (Entrevista, 2023) nos cuenta que cuando empezó atravesó una serie de retos: “no sabíamos cómo poner un estudio, los materiales los hacíamos nosotros, comparamos las agujas, se dañaban las máquinas de bobinas y tocaba arreglar porque mandar a traer era difícil, los diseños eran de unas revistas que te venían de dos años atrás” (Andrade, Entrevista 2023) y gracias a su constancia lograron continuar con el negocio.

Vicky (Entrevista, 2023) menciona que un aspecto fundamental fue que “ la gente comenzó a entender a esta práctica como una profesión”. Años atrás los tatuajes eran fuertemente estigmatizados y relacionados con grupos como pandillas, ladrones, drogadictos, entre otros. Frente a la mirada de los demás quienes ejercían esta labor también se encontraban relacionados con estos grupos. En la actualidad “incluso ahora se dan cursos, los tatuajes ya son para hombres y mujeres por igual o se ve como un negocio” (Neumann, Entrevista 2023).

En su forma de pensar el tatuaje es un arte y una forma de expresión personal “antes incluso los estilos de tatuajes eran contados, ahora es más variado” (Andrade, Entrevista 2023). Paco habla sobre como los tatuajes están atravesados por momentos y generaciones. De igual manera en el tatuaje cosmético que realiza Vicky estas técnicas se van actualizando constantemente dependiendo de cómo la belleza sea concebida en este momento.

Hasta este momento podemos definir que las estéticas se encuentran relacionadas íntimamente con perspectivas personales guiado por el deseo de lo que buscan expresar quienes recurren a estas prácticas pero que a su vez muchos de estos rasgos pueden modificar su carácter dentro de lo aceptado y lo que se rechaza dependiendo de la temporalidad en la que se sitúan y el contexto social que se atraviesa.

Para continuar presentaremos los testimonios de Edison Toapanta (42 años) más conocido como Arkanos, se vinculó como parte del movimiento a los doce años de edad por curiosidad ya que vivía cerca de donde se originó el movimiento “Al Sur del Cielo”. Solía salir a realizar deporte en las canchas y al regresar a casa “les veía reunidos a ese grupo y escuchando música y me interesó, el que hizo que me acerque indirectamente a este movimiento fue Diego Brito” (Toapante, Entrevista 2023). Lastimosamente en la actualidad y tras el contexto de la pandemia Covid 19, hemos perdido a grandes exponentes en la escena

rocker. Diego junto a Cristian Castro fueron los fundadores y organizadores de los eventos más importantes en el sur de la ciudad, su presencia ha marcado y construido muchas historias de personas vinculadas a este movimiento como es el caso de Edison.

“Él me vio que pasaba curioso y me dijo oye pelado ven acá quieres escuchar un poco” (Toapanta, Entrevista 2023), así ingresó en el heavy y posterior a esto busco información sobre otras bandas y géneros. En cuanto a su relación familiar “siendo la típica familia tradicional de clase media se escuchaba en la casa música nacional, boleros, música romántica y cuando ponía mis canciones si se ponían un poco molestos pero luego ya les pasaba” (Toapanta, Entrevista 2023).

En este periodo de tiempo solía escuchar bandas de muchos subgéneros pero en la actualidad se ha inclinado más por el subgénero gótico y las ramificaciones del mismo. “De a poco la escena gótica se está haciendo notar y las bandas que estaban un poquito más ocultas han emergido” (Toapanta, Entrevista 2023), disfruta de las nuevas fusiones como el electro dark y los géneros experimentales. “Aún no hay muchos conocedores y buscamos hacernos notar”

En base a la estética el movimiento ha influido fuertemente en su vida “en la época que uno empezó les veía pelones, con sus chompas de cuero, los parches y uno les veía y decía esa pinta está bacán” (Toapanta, Entrevista 2023). Poco a poco fue identificando los elementos con los cuales se sentía más cómodo “yo por ejemplo hasta ahora tengo el cabello largo, como virgen de pueblo y aunque me digan que ya me corte no lo haré”(Toapanta, Entrevista 2023). Las perforaciones son otros de los elementos que se encuentran presentes en su corporalidad.

“Después como se va evolucionando uno dice voy a experimentar otra cosa y me fui colocando aretes, en esta época luego pasé a las expansiones de las orejas y finalmente otros

piercings en áreas distintas del cuerpo” (Toapanta, Entrevista 2023). Atravesó algunos problemas con su familia y en otros espacios “algunas veces pasas caminando y la gente te queda viendo raro” (Toapanta, Entrevista 2023).

En la actualidad trabaja en una empresa turística en el área de desarrollo de software, al ser una empresa extranjera menciona que su jefe “no se fija en la estética, con tal de que hagas bien tu trabajo, a diferencia de algunos trabajos que he tenido en empresas nacionales, aquí no aceptan ver a un hombre con el cabello largo, piercings y tatuajes porque das una mala imagen a la empresa” (Toapanta, Entrevista 2023). En cuanto a estas experiencias recuerda claramente cuando le hicieron cortarse el cabello para ingresar a un trabajo. “Fui a la oficina matriz no tan elegante pero si semi formal, recogido mi cabello y en esa época recién me hice los primero aretes y un piercing por el labio” (Toapanta, Entrevista 2023), pasó la entrevista y cumplía los requisitos pero, al hablar sobre los últimos acuerdos le dijeron “si quiere trabajar tiene que cortarse el cabello, dentro de los reglamentos se establece que los hombres deben tener el cabello corto” (Toapanta, Entrevista 2023). En esas épocas necesitaba el trabajo y accedió. Pero desde ese momento tomó la decisión de no volverse a cortar el cabello hasta la actualidad.

Edison tiene dos expansiones en sus orejas, dos piercings por la parte intermedia de las cejas, tres en la parte baja del labio y dos debajo del mentón, además de estos elementos tiene tatuajes y planea continuar realizándose más. Para Edison estos elementos le permiten identificarse pero sobre todo sentirse bien consigo mismo.

La expresión a través de la corporalidad es una manera simbólica de representar su identidad y los significados que la atraviesan, el resistir no sólo mediante las prácticas sino también con el cuerpo, permite reforzar esta esencia de ‘ser rocker’ a nivel personal. A la vez

dentro de lo colectivo genera esta homogeneidad entre sus integrantes y los diferencia de quienes no son parte de la escena.

Dentro de las estéticas no solo encontramos las corporalidades, los espacios también se ven invadidos por estas expresiones simbólicas que llegan a lo material y los objetos generan un sentido propio a través de lo que representan.

Entrando más íntimamente con relación a los objetos apreciados por los miembros de este movimiento haremos un recuento de los que han mencionado mantenían o incluso aún conservan, entre estos elementos podemos encontrar: discos, revistas, las entradas de los conciertos, posters, camisetas y cuadros. Como mencionamos anteriormente estos objetos muchas veces fueron elementos de intercambio entre los integrantes de este grupo cultural generando redes de interacciones sociales, pero esto solamente podía llegar a establecerse gracias a la importancia de los mismos. Estos elementos reflejan su importancia al ser objetos con un valor adicional, este valor recae en que les permiten desempeñar gran parte de sus prácticas que sustentan esta identidad un ejemplo de ello son los discos los cuales actúan como mensajeros de los discursos impartidos por las bandas a través de sus canciones.

En cuanto a los espacios como restaurantes y bares que mantienen integrados elementos de las bandas representativas de este género musical brindan un espacio de sociabilidad en el que sus habitantes se sienten cómodos y con el cual se relacionan, no se trata únicamente de estar acompañado por personas afines al movimiento sino también de encontrar espacios en los cuales puedan interactuar con aspectos relacionados a sus intereses personales. Algunos locales han optado por representar a este movimiento mediante la decoración en las paredes con posters, fotografías, discos o dibujos, proyectar videos de las bandas o tener presentaciones de música en vivo, algunos incluso han incluido en el menú nombres de estos exponentes junto a las opciones de comida.

Para finalizar hablaremos de los conciertos, si bien estos espacios se construyen mediante la concentración de los integrantes de esta escena existe una ‘ritualidad’ que lo atraviesa “cada momento del concierto es un rito desde escoger el look para salir: el viaje hasta el lugar, la espera antes del ingreso y hasta el momento de la entrada que incluye muchas veces requisita policial” (Gallegos, 2004, 6). La vestimenta que se utiliza para salir a un concierto no es la misma que se usa todos los días, sueles utilizar las prendas más representativas y chéveres que tengas, el maquillaje es más profundo y tienes más accesorios aunque a veces sea contraproducente.

En estos eventos se suelen despojar muchos rasgos identitarios por parte de la policía quienes afirman que “cinturones, pulseras, llaveros, adornos de metal como cadenas, podrían representar un peligro si se convirtieran en armas durante una pelea” (Gallegos, 2004, 8).

Personalmente he vivido estas requisas en cada concierto junto a mis padres y existe una cierta violencia al momento de revisar y extraer estos elementos por parte de la policía, recuerdo claramente como una policía me rompió una vez el cierre de la bota por la fuerza con la que lo bajo, al igual que cuando me revisó y me jaló desacomodando mi brazier. Sumado a esto la forma en la que se presentan frente a ti con sus trajes y armamento es una muestra sumamente simbólica de este poder. “Es importante señalar que precisamente en los conciertos, cuando los metaleros se vuelven visibles y el sonido palpable, es donde el Estado ha desatado violencia y represión en contra de los jóvenes” (Rosales, 2007, 119).

La música, el escenario y la concentración de personas que disfrutan y comparten una identidad en común genera sensaciones diversas en estos espacios, existe un momento de trance en el cual el ambiente cambia tanto para los músicos como para el público, el momento en el que la euforia crece y todos corean las canciones mientras levantas sus manos con su signo rocker y mueven su cabello al ritmo del compás. Cada elemento que conforma esta

unidad entre sus integrantes permite una relación entre el espacio y los rockers considerando a esos lugares como propios y sitios donde son ellos mismos.

Como conclusión a través de estos recorridos por las memorias de mis colaboradores hemos podido dimensionar varios aspectos que construyen esta pertenencia ya sea basándose en sus prácticas, en los elementos que los representan y en sus tratados con la sociedad. El rock se establece como un estilo de vida así por la cotidianidad en la que estos elementos se encuentran presentes al ubicarse de manera permanente en su día a día.

4.**CONCLUSIONES**

Como respuesta a las incógnitas planteadas en la investigación y en base al análisis de los testimonios de los colaboradores se puede afirmar que estos procesos de creación de una identidad desde la individualidad responden en su mayoría a una serie de significaciones propias ligadas a los contextos de cada uno de los miembros, en las cuales mediante sus prácticas, discursos y símbolos se expresan libremente y pueden sostenerse a través de las distintas etapas relacionadas a la edad.

En cuanto a la identidad colectiva, la conformación de este movimiento como de los espacios en los cuales se establecen están profundamente relacionados con la cooperación entre los integrantes de esta escena, el acompañamiento mutuo de sus actores generan un fortalecimiento de este entretejido social permitiendo la continuidad del movimiento.

Los revolucionarios, rebeldes y sobre todo rockeros han crecido acompañados entre sus prácticas, discursos y entretejidos sociales marcando un camino de experiencias que les permiten acoplarse a las distintas realidades que van atravesado. El “negociar” en muchas ocasiones permite que estos accionares participativos continúen realizándose sin la necesidad de que sus rasgos identitarios se vean afectados de manera permanente transitando entre su identidad y la exposición de la misma y su conservación de esta pero bajo prácticas que les permitan “encajar” dentro de la normatividad.

En cuanto a la estética y sus significaciones sus expresiones tanto en la corporalidad, como en los objetos y los espacios vinculan a esta comunidad en una exposición material de lo que para ellos representa el ser rockero y a la vez es posible conocer mediante los mismos aspectos de sus realidades.

Las respuestas obtenidas corresponden al cumplimiento de los objetivos al permitirnos evidenciar estos procesos y la medida en que estos rasgos han perdurado al igual que las prácticas que han adoptado para posibilitar estos accionares. Como primer elemento podemos mencionar que se ha comprobado la creación de una identidad individual a través de la apropiación de discursos, símbolos y espacios que les permitan desarrollarse como miembros de este movimiento. A la vez se genera una identidad colectiva que se asienta en el compartir estos elementos con quienes conforman los espacios permitiéndoles sentir parte de un grupo específico.

En cuanto a las negociaciones se evidencia mediante los testimonios que esta identidad es adaptable a los cambios que se generan con el paso a la adultez, gracias a un transitar constante entre el uso de elementos propios de la identidad rockera y elementos ajenos a la misma. Esto permite que su identidad rockera perdure y que no deban eliminar por completo sus rasgos o sus prácticas como integrantes de la escena.

Sobre la estética, objetos y espacios, se puede comprender que cada uno de estos elementos tienen una importancia en cuanto a la creación de esta identidad pero también a la conservación de la misma. Estos elementos permiten una materialidad de los ideales que se comparten y a la vez les permite identificarse tanto con quienes comparten el movimiento como con quienes no lo hacen.

La contribución de esta investigación nos permite adentrarnos en estos procesos socio-culturales y a la par de la identificación de estas construcciones personales, también nos permite apreciar con brevedad cómo se consolidaron las ciudades en conjunto con estos movimientos.

Construir una memoria social de estos movimientos culturales es importante pues existen varios vacíos al momento de investigar. Gracias a que la mayoría de actores han

impartido estos conocimientos de manera oral se puede llegar a conformar estas recopilaciones, sin embargo es necesario documentar estos momentos para poder tener una visión más clara de la historia de la conformación de estos movimientos.

Dentro de nuestro hogar el compartir este gusto musical pero además ser parte del mismo movimiento ha generado una relación muy cercana con mis padres, el poder compartir experiencias en los mismos espacios y momentos me ha brindado la oportunidad de conocerlos de otra manera no solo como mis figuras paterna y materna, sino como personas con quienes mantengo un vínculo adicional al familiar. Compartir con ellos nuestras opiniones sobre las bandas que me gustan, mantener un círculo de amistades cercano entre nosotros, realizarme mis tattoos y perforaciones junto a ellos o subirse al escenario a cantar con mi padre son experiencias que en lo personal han marcado profundamente mis memorias y me han ayudado a construir mi identidad.

Desde mi experiencia el vivir estos procesos acompañada de ellos han permitido que mi acercamiento a este movimiento además de ser temprano, suceda de manera pacífica y que esta inserción no genere ciertas confrontaciones como algunos de los miembros del movimiento pueden atravesar.

Bibliografía

- Al Sur del Cielo. (2014, February 25). *HISTORIA FESTIVAL CONCHA ACÚSTICA DE LA VILLAFLORES*. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=V3xE1XomT5g>
- Al Sur del Cielo. (2021). *¿ Quienes somos?* Al Sur del Cielo. <https://www.alsurdelcielo.com.ec/>
- Barth, F. (1969). Introducción. In *Grupos étnicos y sus fronteras*.
- Blumer, H. (1982). *La posición metodológica del interaccionismo simbólico. El interaccionismo simbólico: Perspectiva y método*.
- Calderon, L. (2014). *El tatuaje como elemento simbólico*. Universidad Autónoma de Occidente.
- Citro, S. (1997). *Cuerpos festivo-rituales: un abordaje desde el rock* (Departamento de Ciencias Antropológicas UBA ed.).
- De Garay, A. (1996). *El rock como conformador de identidades juveniles*. Nomadas.
- Diaz, C. (2010). Apropiaciones y tensiones en el rock de América Latina. In *A tres bandas: mestizaje sincretismo e hibridación en el espacio sonoro iberoamericano* (pp. 219-226).
- Distrito Rock Ecuador. (2014, Julio 12). . . - YouTube.
https://www.youtube.com/watch?v=8tiCNIiNM_U&t=1115s
- Distrito Rock Ecuador. (2014, July 12). *ROCK ECUATORIANO "Tres décadas del rock en Quito"* (Documental). YouTube. Retrieved June 1, 2023, from
https://www.youtube.com/watch?v=8tiCNIiNM_U
- Durkheim, E. (1982). *Las formas elementales de la vida religiosa*. Ediciones Akal.
- Gallegos, K. (2000). *Identidades Colectivas Urbanas*. PUCE.
- Gallegos, K. (2004). Al estilo de vida metalero. *Íconos FLACSO*, 18.
- Gallegos, K. (2007). Las metaleras. In *Testimonia Rock* (pp. 104-107).
- Gimenez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. México.

- Gonzales, D. (2004). Rock, identidad e interculturalidad. *Íconos FLACSO*, 18, 33-42.
<https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/handle/10469/2204>
- González Guzmán, D. (2012). *Entre cultura, contracultura y movimiento cultural: la identificación de los jóvenes rockeros en la ciudad de Quito* (Master's thesis, Quito: FLACSO Sede Ecuador).
- Guerrero Arias, P. (2002). *La cultura: estrategias conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*.
- Guevara, J. (2017, August 31). *ROCK ECUATORIANO Tres décadas del rock en Quito (Documental) - Ecuador Videos Vintage*. YouTube. Retrieved June 1, 2023, from <https://www.youtube.com/watch?v=Wq8bytHR20Q>
- Hebdige, D. (2004). *Subcultura: el significado del estilo*. España: Paidós.
- Jouve, G. (2013). *Las mujeres roqueras en Quito: estudio de caso con la banda Cervix*. FLACSO.
- Kingman, S., Salman, T., Van Dam, A. (1999). Las culturas urbanas en América Latina y los Andes: lo culto y lo popular, lo local y lo global, lo híbrido y lo mestizo. En T. Salman y E. Kingman (Eds.), *Antigua Modernidad y Memoria del Presente. Culturas urbanas e identidad* (pp. 19 - 54). Flacso Ecuador.
- Marin, L. (2018). *Queen Bitch: David Bowie, el glam rock y la redefinición de la feminidad en las subculturas inglesas de los 70*.
<https://eprints.ucm.es/id/eprint/54664/1/Leyre%20Marinas%20TFM.pdf>
- Martinez, G. (2015, July 22). *6 de los festivales más importantes de Rock en Latinoamérica*. A 33 Revoluciones en el Rock. Retrieved May 29, 2023, from <https://a33revoluciones.com/6-de-los-festivales-mas-importantes-de-rock-en-latinoamerica/>
- Martinez, J. (2017). *Caracterización de las Subculturas Urbanas en Cumandá parque urbano y en el parque de las Diversidades en la ciudad de Quito durante el período marzo de 2016 a febrero de 2017*. Repositorio Digital. <http://www.dspace.uce.edu.ec/handle/25000/12774>

- Medeiros, D. R., & Nogueira, I. P. (2016). *Resonancias de un pasado subterráneo: memorias de los paisajes sonoros de una escena rock underground del Sur de Brasi*. *Revista de recerca i formació en antropologia*.
- M Huayhua Curse, M. (1995). *¿Ya no hay indios en el Perú?, una investigación sobre el concepto de la etnicidad y la identidad social de los migrantes del sur de los Andes en Lima*. Repositorio FLACSO. <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/xmlui/handle/10469/334>
- Muñoz, J. G. (2014). El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa. *Azarbe, revista internacional de trabajo social y bienestar*, (3).
- Rosales, J. P. (2007). *Testimonia Rock* (Banco Central del Ecuador, Ed.). El Chasqui Ediciones.
- Sanchez, H. (2008). *El eslabón perdido de la juventud colombiana. Rock, cultura y política en los años setenta. Memoria y sociedad*.
- Scaruffi, P. (2004). *History of Rock Music*. <https://www.scaruffi.com/history/cpt11.html>
- Urresti, M., & Margulis, M. (1998). *La construcción social de la condición de juventud*. Don Bosco Argentina. https://donbosco.org.ar/uploads/recursos/recursos_archivos_1082_1112.pdf
- Vallejo, D. (2007). Que nos dice el Rock. In *Testimonia Rock* (p. 71). El Chasqui Ediciones.

LISTADO DE ENTREVISTAS

Colaboradores historias de vida y entrevistas

Historias de vida

- José Eduardo Jerez Calahorrano – Músico e integrante del movimiento - 2022.
- Cristian Castro – Organizador en la escena rocker y miembro del movimiento -2023.
- Paco Andrade – Tatuador y miembro del movimiento - 2023.

Entrevistas

- Pamela Alejandra Donoso Larrea – Integrante del movimiento - 2022.
- Alex Benítez – Músico en Diablo Huma y miembro del movimiento - 2023.
- Victoria Neumann – Tatuadora y miembro del movimiento - 2023.
- Edison Patricio Toapanta – miembro del movimiento - 2023.

ANEXO 1

Guía de entrevistas

1. ¿A qué edad se interesó/vinculó con el movimiento?
2. ¿Por qué le llamó la atención y cómo fue su proceso de integración en la escena rocker?
3. ¿Cómo fue la relación con la familia y personas afines al ser rocker?
4. ¿Qué subgéneros escuchaba en la juventud y cuales escucha en la actualidad?
5. ¿Recuerda alguna experiencia positiva/negativa que lo haya marcado cuando inició?
6. ¿Cómo se siente en los conciertos? ¿Existió algún cambio entre la juventud y la adultez?
7. ¿Qué objetos como por ejemplo discos, camisetas, posters, entre otros prefería/prefiere conservar?
8. Relacionado a la estética ¿Considera que el movimiento ha influido en su manera de expresarse físicamente/vestir?
9. ¿A qué se dedica actualmente?
10. ¿Qué prácticas relacionadas al movimiento le gustan más?
11. ¿Qué representa para ti ser rockero? / ¿Qué es el rock para ti?

ANEXO 2

Fotografías



Figura 1 Menu rocker



Figura 2 Restaurante temático



Figura 3 Cena familiar



Figura 4 Concierto La Trilogía del Rock-Plaza de Toros Quito

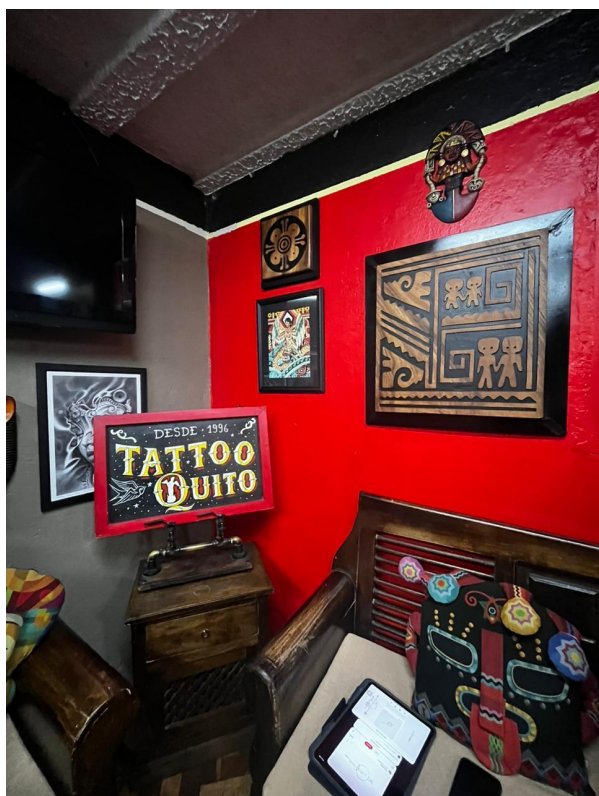


Figura 5 Tattoo Quito

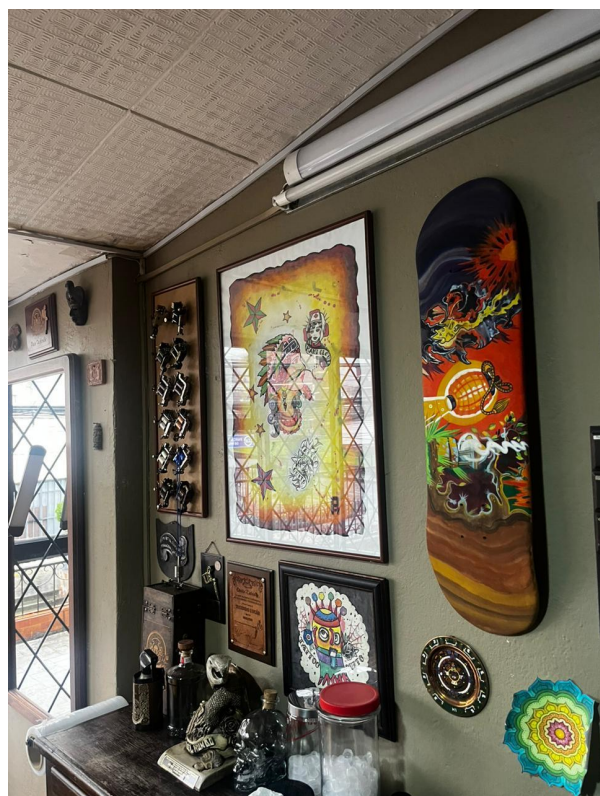


Figura 6 Tattoo Quito



Figura 7 Tattoo Quito



Figura 8 Tattoo Quito



Figura 9 Objetos en casa



Figura 10 Objetos en casa



Figura 11 Objetos en casa



Figura 12 Recuerdos



Figura 13 Recuerdos



Figura 14 Recuerdos



Figura 15 Recuerdos



Figura 16 Recuerdos



Figura 17 Diablo Huma -Ensayo



Figura 18 Diablo Huma -Ensayo



Figura 19 Diablo Huma -Ensayo



Figura 20 Diablo Huma